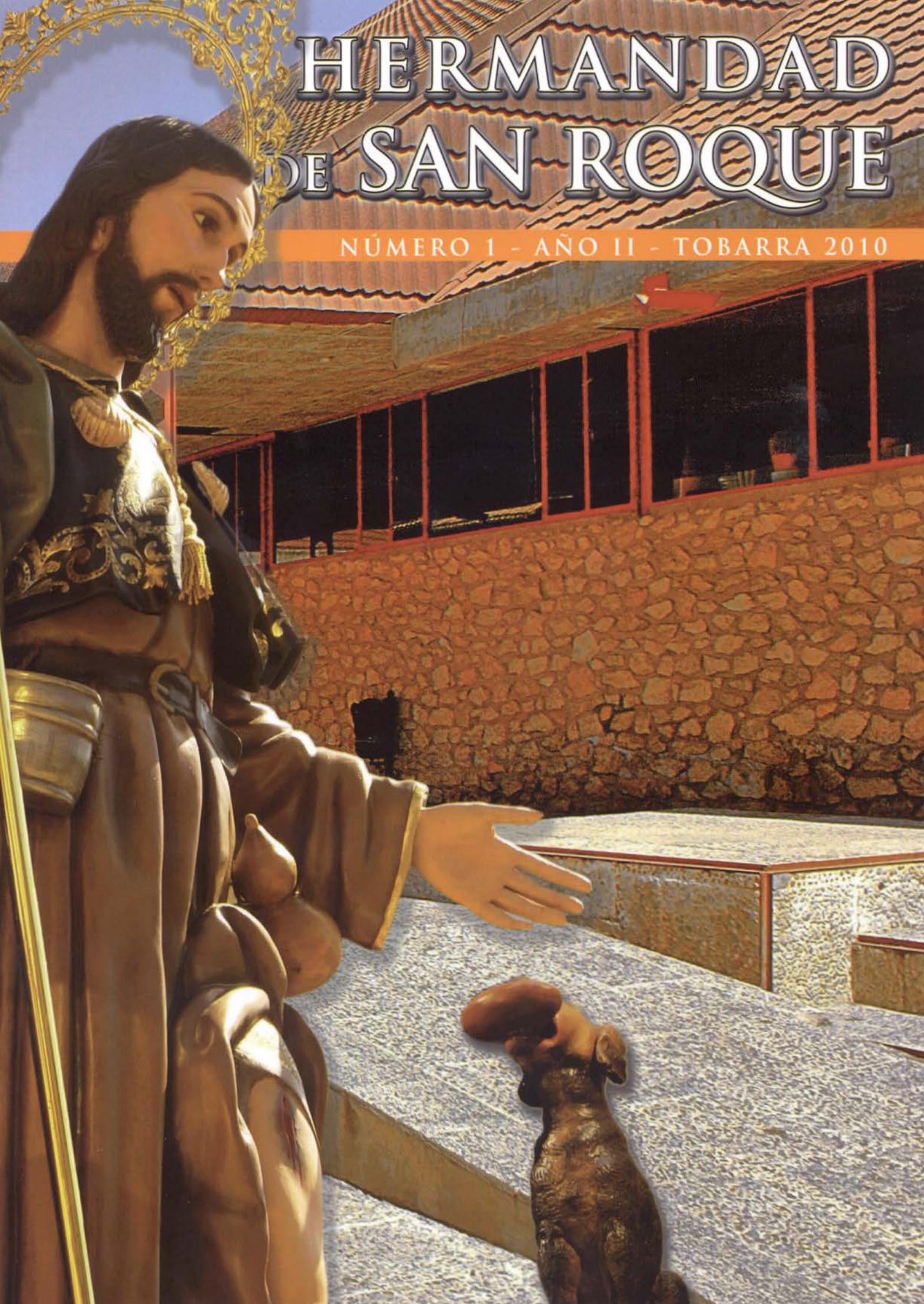


HERMANDAD DE SAN ROQUE

NÚMERO 1 - AÑO II - TOBARRA 2010





AYUNTAMIENTO
DE TOBARRA

HERMANDAD DE SAN ROQUE

TOBARRA



DIPUTACIÓN DE ALBACETE



Junta Directiva

Hermandad de San Roque



Presidente:

Serafín Martínez Ruiz

Vicepresidente:

Jesús Juárez Villena

Secretario:

Juan Abellán Hurtado

Vicesecretaria:

Concepción González González

Tesorero:

Miguel Gómez Gómez

Vocales:

Antonio Carrascosa Mendieta

Guillermo Paterna Alfaro

Antonio Navarro Cuartero

Cesáreo Sánchez Moreno

Jesús Miguel Ruiz Lorente

Ángeles Ortiz García

Demetrio González Gil

Carlos Rafael Ramón Lorenzo

Edita:

Hermandad de San Roque - Tobarra

Coordinador:

Guillermo Paterna Alfaro

Fotos portada y contraportada:

Guillermo A. Paterna

J. Rafael Navarro

Diseño e Impresión:

Arthellin, S.L.

Tel. 967 680 991

www.arthellin.com

Depósito Legal:

AB-353-09

La Hermandad de San Roque, no se hace responsable de las opiniones vertidas en los escritos publicados en esta revista.

Índice

Junta Directiva	04
Saludas	05
La Hermandad día a día	10
Tres pinceladas sobre San Roque	12
San Roque: de lo sagrado a lo profano	15
Una imagen de la Inmaculada: en la parroquia de San Roque de Tobarra	16
La Hermandad de San Roque	20
Recuerdos de mi infancia	22
El Gran Teatro: Los orígenes de la zarzuela en Tobarra	24
Amor a fuego	30
La Cueva de Pedro Barro	34
Personajes de la Historia Social de Tobarra entre 1900 y 1920	36
Oficios de antaño: El último cantero	42
Inauguración del Parque de las culturas	48
El día de San Roque	49
Tarde de Toros en Tobarra	50
Nuestros recuerdos	54



▲ Arcos, junto a la Posada "Sagasta". Archivo: G. A. Paterna



Saluda del Alcalde

Amigos y Amigas de San Roque;

Nuevamente vuestro Presidente, me realiza su siempre amable invitación para saludaros a través de estas breves líneas desde esta maravillosa revista que por segundo año consecutivo ve la luz, hecho que me produce una gran satisfacción.

Quiero empezar mostrando públicamente mi más sincera felicitación por las actividades organizadas en el pasado año, no era fácil empezar esta bonita aventura de poner en marcha una nueva Asociación Cultural en nuestro pueblo y mucho más difícil era realizar una revista y organizar diferentes actos culturales unos meses después del nacimiento de la propia Asociación y tengo que decir que la revista publicada fue un auténtico éxito debido a los interesantes contenidos que tenía, del mismo modo que los dos conciertos organizados fueron de gran brillantez y así lo demuestran las muchísimas personas que acudieron y disfrutaron a lo largo de las dos tardes en la placeta de la Iglesia de San Roque.

Hoy tienes en tus manos una nueva Revista, con nuevos e interesantes contenidos y donde claramente se puede comprobar el magnífico trabajo realizado por un buen número de personas a lo largo de todo un año, perfectamente coordinado por nuestro incansable Cronista

Oficial y Directivo de la Hermandad Guillermo A. Paterna Alfaro, recibid mi público reconocimiento todos aquellos que habéis hecho posible esta extraordinaria publicación.

Del mismo modo nos ofrecéis una nueva y atractiva programación cultural con la cual nos vais a hacer disfrutar nuevamente en ese rincón tan emblemático de Tobarra, como es "La Placeta de San Roque".

Para finalizar quiero destacar el formidable trabajo realizado en este último año por el Equipo Directivo de la Hermandad y muy especialmente por su Presidente, Serafín Martínez Ruiz, un hombre infatigable, trabajando día tras día con una enorme ilusión y un gran compromiso para que La Hermandad de San Roque cada día tenga más fuerza en nuestro pueblo y las publicaciones y actividades programadas sean cada año muchísimo mejores.

Con mis mejores ánimos para que sigáis trabajando en esta línea y mi total disposición para humildemente colaborar con vosotros en todo aquello en que os pueda ser útil, recibid un cordial y afectuoso saludo de uno de los vuestros.

MANUEL VALCÁRCEL INIESTA

Alcalde del Excmo. Ayuntamiento de Tobarra



Saluda de la Diputación

trabajan de forma desinteresada por mejorar el barrio y en general, el municipio.

Me consta que en vuestra corta andadura como asociación cultural ya habéis organizado dos conciertos y editado una revista recuperando retazos de la memoria. Es digno de elogio que os ocupe y preocupe la conservación de vuestra historia, porque rememorarla en compañía ayuda a reforzar la identidad de un determinado colectivo.

Os animo a que continuéis con esta labor cultural, perfectamente compatible con la vertiente más lúdica que aflora a medida que se acercan las fiestas de agosto, en las que cobráis sin duda un especial protagonismo, supongo que por la responsabilidad que implica llevar el nombre de vuestro patrón.

Espero que vuestro afán por hacer cosas en beneficio de vuestro barrio no decaiga, igual que no decae la firme voluntad de la Diputación de Albacete de apoyar y aplaudir todo aquello que redunde en un mayor bienestar para los habitantes de esta provincia.

Amigos y amigas de la Herrmandad de San Roque,

Os agradezco que me deis la posibilidad de utilizar las páginas de vuestra revista para enviar un cordial saludo a la vecindad de San Roque, ocasión que aprovecho para felicitaros por la labor que lleváis a cabo desde la asociación para dinamizar y animar la vida de este barrio, recurriendo para ello a la cultura.

Y no es que San Roque sea precisamente una zona poco activa, pero creo que todas aquellas iniciativas que sirvan para sumar nuevas propuestas para el tiempo de ocio deben ser acogidas con agrado y receptividad, ya que esta será la mejor recompensa para quienes

PEDRO ANTONIO RUIZ SANTOS

Presidente de la Diputación de Albacete



Saluda de los Párrocos



Entre los que a lo largo de la historia caminaron hacia el sepulcro de Santiago, el amigo del Señor, se encuentran muchos nombres ilustres, algunos de ellos laureados con la santidad. No está de más que en un Año Santo Compostelano como es este 2010 recordemos la condición de peregrino de San Roque. El Camino de Santiago es mucho más que una ruta cultural o religiosa: es el recuerdo para el que lo hace de la condición de peregrinaje que tiene toda vida humana. A San Roque se le representa siempre con los arcos del peregrino jacobeo (esclavina, concha, bastón, calabaza, etc.) para evocar que no fue un simple sanador contra la peste, sino que lo fue acompañando en el Camino. No hay nada más sanador que sentir que alguien te acompaña en el camino de la vida.

Desde las Parroquias de Tobarra queremos acogernos a este San Roque Peregrino como guía de nuestros pasos. Construir el pueblo, el barrio, la misma Iglesia, es todo un peregrinaje. Como tal, tiene sus momentos difíciles, sus paradas, sus dolores, sus desánimos. Pero como en todo camino, lo importante es saber adónde vamos, tener clara la meta. Y en nuestro caso no puede ser otra que la fraternidad.

Ese es el sentido de la Hermandad de San Roque. La misma palabra lo dice. Es una palabra preciosa que utilizamos en muchos otros ámbitos en nuestro pueblo: "hermandad". Nos une en torno a la Semana Santa, nos une en torno a santos patronos. No deberíamos olvidar su significado profundo que no es otro que el de apuntar hacia ese final de nuestro camino, esa estrella que nos guía... Sí: la fraternidad necesita ser recorrida, ser vivida como camino. No es flor de un día, ni fruto de las apetencias en cada momento. Se construye a base de mucho compromiso, de mucho caminar y de no pocos dolores. Pero una vez que se llega al final del camino uno se siente orgulloso de haberlo recorrido. Sabiendo que en ese camino debe mucho a los que lo han acompañado. Entre ellos, nuestro muy querido San Roque.

ANTONIO PÉREZ RIVERO
ANTONIO CARRASCOSA MENDIETA

Párrocos de Tobarra



Saluda del Presidente de la Hermandad

Como el pasado año, me gustaría pedir os que asistáis a todos los Actos que hemos programado, en especial a la Procesión de San Roque, llamando a la participación de señoras y señoritas con la Mantilla española, en aras de que resulte tan lucida como la celebrada en 2009.

Con este motivo y, en nombre de la Junta Directiva de la Hermandad de San Roque, quiero desear a todo el pueblo de Tobarra unas felices fiestas.

Estimados amigos y amigas:

Por segundo año consecutivo me pongo en contacto con vosotros para agradecer vuestra generosidad y ayuda, gracias a las cuales los proyectos que teníamos programados han podido llevarse a cabo con la mayor dignidad, a pesar de los tiempos de crisis económica que estamos atravesando.

La referida crisis nos ha pasado factura y la Junta Directiva ha tenido que suscribir un préstamo para hacer frente a los compromisos adquiridos, ya que algunas ayudas prometidas no han llegado a las arcas de la Hermandad.

SERAFÍN MARTÍNEZ RUIZ.

Presidente de la Hermandad de San Roque



FIESTAS DE SAN ROQUE

Foto: José Rafael Navarro



LA HERMANDAD DÍA A DÍA

Tras constituirse oficialmente como tal, la Asociación Cultural Hermandad de San Roque de Tobarra empezó a funcionar con los siguientes propósitos que en su día serían realidad:

1º Captación de socios, que en la actualidad ya somos 125.

2º Confección de un cuadernillo que recoge los Estatutos y el Acta de constitución de la Hermandad, cuadernillo que recibieron en su domicilio los Hermanos existentes en ese momento y que también se envió a los Colectivos y Asociaciones de Tobarra, ofreciéndoles nuestra colaboración.

3º Realización de una Revista extraordinaria que se presentó y distribuyó en el mes de julio, siendo coordinador de la misma Guillermo Paterna Alfaro.



▲ Concierto del día 12 de Julio de 2009 • Foto: José Rafael Navarro

4 Celebración de dos conciertos en la Placeta de San Roque:

a) el del día 12 de julio de 2009, patrocinado por la Residencia Geriátrica Virgen de



▲ Procesión San Roque 2009 • Foto: G. A. Paterna



LA HERMANDAD DÍA A DÍA



▲ Concierto del día 12 de Julio de 2009 • Foto: José Rafael Navarro

la Encarnación, de Tobarra, e interpretado por la Banda de Música Sociedad Unión Musical Santa Cecilia de Tobarra.

b) el día 19 del mismo mes pudimos presenciar el que nos ofreció el grupo PERTUBASION, también de Tobarra.

Ambos conciertos registraron un lleno absoluto y resultaron muy del agrado del público asistente.

5º Organización de la Procesión de San Roque, el 16 de agosto, que contó con la participación de la mujer tobarreña, ataviada con teja y mantilla, como consecuencia de la invitación pública que se había cursado previamente, detalle que engrandeció dicha procesión.

Es intención de esta Junta Directiva seguir trabajando para conseguir los fines propuestos de organizar y promocionar actos públicos así como conocer y conservar las tradiciones, todo ello en torno a la figura de San Roque.



▲ Concierto del día 12 de Julio de 2009 • Foto: José Rafael Navarro



TRES PINCELADAS SOBRE SAN ROQUE

¡San Roque, vecino y patrón!, decía mi abuela, la Pura de León. ¡San Roque, vecino y patrón!, decía también mi madre, la Fica de Mario. Me piden ahora unas líneas para la Revista de la Hermandad de San Roque. Yo sé poco de San Roque. Poco del Santo y poco de sus fiestas pues hace años que faltó a ellas. Pero mi vecino -ahora más lejano- y Patrón me requiere unas líneas y no puedo dejar de trazarlas. Aquí van tres pinceladas, omitiendo las citas pues, como decía Don Pedro Calderón de la Barca en el prólogo al primer tomo de sus Autos Sacramentales, “para el docto no hacen falta y para el no docto hicieran sobra”.

Primera pincelada: Lo poco que se sabe a ciencia cierta de San Roque arranca del Acta *Breviora*, sin datos cronológicos y escrita probablemente en Piacenza sobre 1350, traducida al francés en 1494 y de donde toman sus datos las innumerables *vitas* posteriores que se dedicaron al santo.

San Roque, hijo de Juan y Libera, nació en Montpellier en los albores del siglo XIV. De familia acaudalada, al heredar, se desprendió de lo que proporcionaba holgura y comodidad para convertirse en peregrino de Dios por el mundo con un bastón y sus sandalias. En Toscana y Roma, Roque se convirtió en médico, en enfermero, en enterrador, en hombre pródigo en consuelos con los apestados de los lazaretos durante la Gran Peste. Retirado a Piacenza, contrajo la peste y, como suele suceder en estos casos, la gente le huía y sufrió la soledad y el abandono hasta el punto de ser expulsado del hospital y ser arrojado fuera de las murallas de la ciudad. En los Alpes, se construyó con ramas de árboles una cabaña y se preparó a esperar la muerte. Cada mañana, un perro se le acercaba con un panecillo en la boca y le lamía las llagas, ofreciendo así los motivos para la iconografía posterior. Al curar,

decidió regresar a su patria. Y, en este punto, las hagiografías se dividen. Unas refieren que, vuelto a Montpellier, donde su tío era alcalde -y no lo reconoció-, se le acusó de espía y lo encerraron en la cárcel, donde murió. Entonces, una luz celestial se situó en el lugar de su óbito, señalando que se había ido un santo y encontrándose en su petate las pruebas de su nobleza de cuna y del bien que había hecho. Otros lo describen en Angera, acusado de traidor, encerrado en una cárcel donde le llegó la muerte. Luego un ángel escribió su filiación en una tablilla. Todos se llenaron de asombro y se extendió su culto. Era el año de 1327. El Santo se liberó con la muerte. Y el culto del pueblo agradecido se transmitió de ciudad en ciudad, con innumerables milagros. El Concilio



▲ Actual Placeta de San Roque • Foto: Géminis



PINCELADAS SOBRE SAN ROQUE

de Constanza lo canonizó por desaparecer la peste de la ciudad cuando fue invocado, quedando así fijada su condición de intercesor ante situaciones de epidemias de peste. Los dominicos se encargaron de extender su veneración por toda Europa y también por España.

Tiziano y Tintoretto, en el siglo XVI, y Van Dyck y Rubens, en el siglo XVII, lo pintaron, erguido, con una pierna llagada al aire, sombrero puesto, bastón en mano y gozando de la compañía de un hermoso perro con un pan. Algún otro pintor suele añadir al cuadro un ángel. Guido Reni en la Galleria Estense de Módena lo representó en la cárcel acompañado con el ángel y el perro y así se puede contemplar hoy. No es esta última representación una simple variación de la primera. En efecto, las fuentes hagiográficas dan cuenta de que, por toda Europa, había dos celebraciones en honor de

San Roque: la de Santo propiamente dicha y la de su liberación de la cárcel con ocasión de su muerte. Aún se celebran estas dos festividades en algunos lugares de Europa, como en una pequeña aldea junto a Tours, según me dice un amigo.

Segunda pincelada: ¿Desde cuándo San Roque en Tobarra?. Nadie lo sabe. Una ermita llevaba su nombre ya en el siglo XVI, según la Relación Topográfica de 1575. Se ha dicho que se ubicaba en la placeta de las antiguas boticas. Es previsible pensar que el culto a San Roque está presente desde finales del siglo XIV. En las postrimerías de dicha centuria se extendió la peste negra por el sur del Reino de Valencia y por el Reino de Murcia ("toda la tierra está despoblada e muy yerma por esta mortandad postrimera que agora passó" dice una crónica). Y, con ella, señalan las fuentes, se extendió el culto a San Roque que se invocaba frente a dicha enfermedad –al igual que en Castilla lo había sido hacia 1350 con ocasión de la otra gran peste-. En muchos pueblos de la zona levantina, en esta época, fue cuando comenzó el culto al Santo, dedicándose a él numerosas ermitas -y pocas rectorías- situadas siempre fuera del casco urbano. Las ermitas de San Roque eran siempre aledañas a camposantos y se situaban, como se ha dicho, en el arrabal. Y ello porque, desde que se ordenara en el Concilio de Pisa, los muertos por peste debían ser inhumados en camposantos no ubicados en las poblaciones –frente a los demás cementerios que se situaban por lo general junto a las iglesias mayores-.

Tercera pincelada: De chiquillo, en las calurosas siestas de verano, mi abuela nos retenía en las habitaciones contando viejas historias, viejas leyendas y viejos recuerdos de los suyos y de Tobarra, que era decir lo mismo. Y uno de esos viejos recuerdos hacía referencia a San Roque. Hablaba de las luminarias del Santo y de Santa Bárbara. Decía mi abue-

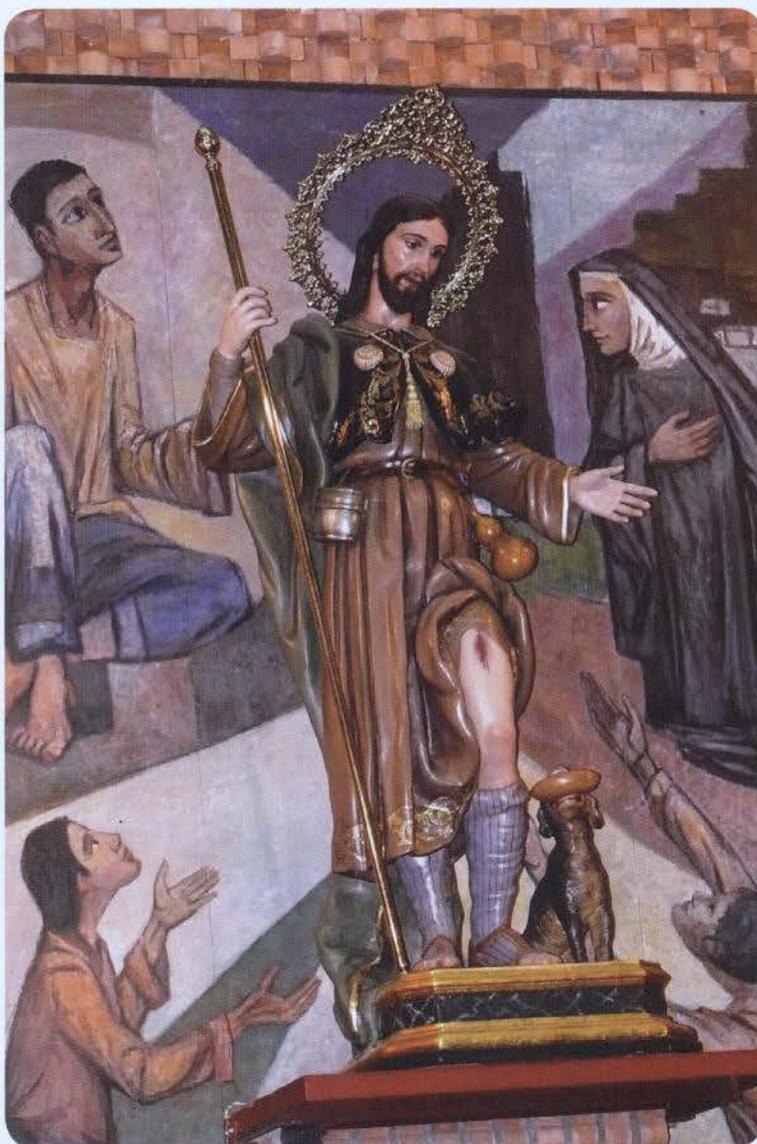




PINCELADAS SOBRE SAN ROQUE

la que contaba la suya -la abuela Ezequiela- que narraba la de ésta -la abuela Manuela- que San Roque, vecino y patrón, tenía dos fiestas. Unas, las que han llegado hasta nosotros -las del Barrio Nuevo- que se celebraban en agosto, con ocasión de la feria de ganado. Y otras, más recoletas. Las de la liberación de San Roque, que quizás llamaba de San Roquete en las que se organizaban grandes luminarias en su honor. No recuerdo -y he tratado baldíamente de bucear en mi memoria en muchas

ocasiones- en qué fechas decía que tenían lugar. Quizás no lo dijera nunca. Pero sí me acuerdo de que mi abuela contaba que, en esas fiestas, San Roque, vestido con sayal corto, botas, sombrero y bordón, con la pierna llagada por la peste, era apeado de su altar en el paño mayor de la Iglesia y conducido a una peana enrejada de gruesos barrotes -que se cerraban- ubicada en el lateral del templo. Allí, acompañado de un ángel y del perro que le traía el pan -curiosa coincidencia con la representación de la Galleria Estense-, San Roque permanecía encerrado durante unos



▲ Imagen actual en el altar, obra de Roberto Roca. Foto: G. A. Paterna

días, en los que se celebraba una novena y el último día, tras una misa, era sacado a la puerta de la Iglesia y en el campo-santo aledaño -la actual Placeta- se encendían unas hogueras en su honor al modo de las luminarias de víspera de la Purísima. Mi abuela hablaba de "novena", pero bien pudieron ser tres misas, pues este era -y es- el ritual de celebración de la liberación de San Roque donde todavía se festeja. Nunca he podido verificar directamente la realidad de estas otras fiestas. Pero debieron de existir, puesto que, en el libro 8º de bautismos de la Iglesia de la Asunción, se da cuenta de las celebraciones religiosas tenidas en Tobarra, enumerándose en 1689, como distintas, las de San Roque y las de la liberación de San Roque, ambas habidas en su ermita. Las primeras debían darse en verano y, en ellas, se bendecían las hierbas y frutos; las segundas, quizás en marzo y, en ellas, se bendecían las carnes y huevos. Estas últimas debieron perderse en la primera mitad del siglo XIX, de ahí que mi abuela Manuela todavía las conociera.



José M^o Hurtado

SAN ROQUE: DE LO SAGRADO A LO PROFANO

Estoy batiendo mi propio récord: Aún no han llegado las Fiestas de San Roque 2009... ¡Y ya estoy escribiendo mi artículo "pá las Fiestas" del 2010!

¡El primerico, yo! Respondo a la llamada de Serafín (que tampoco quiere que se le haga tarde) en este día del Carmen de 2009.

¿Fiestas? No es de ayer que el ser humano intente divertirse previa selección de unas fechas concretas para ello. Después los antropólogos (que están "media hora" en el mundo de la cultura) han solemnizado el asunto, hablando de "tiempo sagrado", de "tiempo profano", del "mito del eterno retorno", de "subversión de los valores". Todo ello muy respetable, digno, científico, solemne. Pero yo me bajo del burro.

Y es porque en la *Gaseta Cultural* de Manises (nº 85, julio/agosto 2009) he escrito -por encargo- un artículo sobre les *Festes* de Manises, en honor de les Santes *Escudelleres* Santas Justa y Rufina, y por poco no me tiran a los perros. Quien me lo encargó, me pidió que subiese el listón intelectual, para compensar otro artículo mio en la Revista particular y anual de les Festes. Y yo, claro, acudí a libros

especializados, a autores clásicos (Aguirre, Mircea Eliade, etc) y tiré de lenguaje culto. Lo dicho: Que casi me crucifican.

- "No te ha entendido nadie".

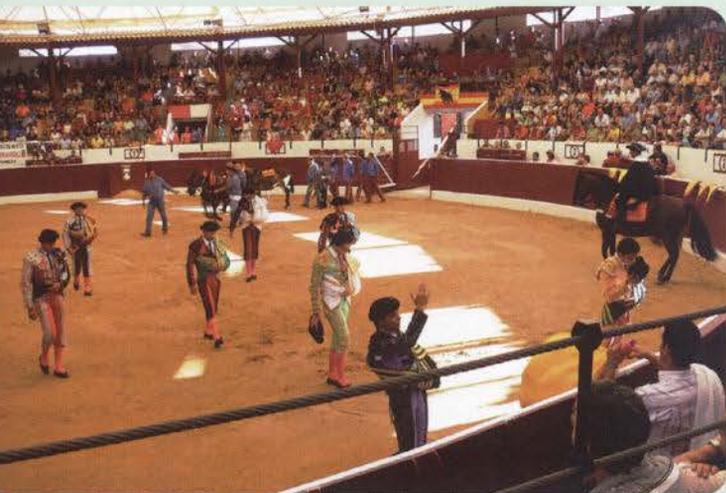
Bueno, digo yo (lleno de pedantería), nadie que no tenga mi nivel cultural. Pero cualquiera, que sepa lo que es hierofanía, teofanía, ludismo, folk, etc. etc. sí que me habrá entendido.

O sea, el hombre nuevo. Por supuesto, no el que está hasta el sombrero (de paja, por supuesto) de arrastrarse al sol por los surcos, o de dejarse las uñas entre las cepas, o de subirse a un banco *pá cogel abercoques*. Ese, ese hombre necesita psíquica y físicamente que llegue San Roque para ir a los toros o pimplarse unos quinticos o *pimfonearse* una paloma bien *helá*.

Yo, también. Sin soles, sin cepas y sin *abercoqueros*. Pero yo necesito saberme cuna y procesión; pasearme por el paisaje propio; lidiar las calles y las infancias; ser Tobarra y verano. Y ello, todo ello, sólo en las Fiestas de San Roque.

¡Con qué expectación espero que la Prensa especializada, anuncie los carteles de los toros! Luego, iré o no iré, pero he ahí mi albedrío. ¡Con qué extraña devoción voy a misa el día de San Roque, aunque ya no agarre en las andas del Santo! ¡Con qué gozo de arcano me pego unas siestas...de esas "de hacer un *bujero* en la cama"! ¡Con qué infinito placer pego la hebra con...y con...!

Fiestas. Lo profano. Lo sagrado. He escrito (no recuerdo dónde) que los antropólogos han añadido categoría al asunto. Sí. Y teoría. Seguro. Pero se han hecho un lío. Han complicado lo que el hombre sencillo simplifica. ¿Fiestas? ¡Claro! ¿Qué sería Tobarra sin ellas?



▲ Novillada 17/08/2009 • Foto: G. A. Paterna



UNA IMAGEN DE LA INMACULADA EN LA PARROQUIA DE SAN ROQUE DE TOBARRA



▲ Inmaculada en San Roque • Foto: G. A. Paterna

Cuando la Parroquia de San Roque de Tobarra se estableció en el actual edificio en el año 1973, una conocida familia vinculada a la localidad, regaló, junto con el edificio, una serie de obras para el adorno y la liturgia del flamante templo, entre ellas algunas piezas provenientes del mercado anticuario, de entre las que debemos destacar, por su interés artístico, una talla de la Inmaculada Concepción, de ascendencia castellana del Siglo XVII, que refleja una escuela escultórica no demasiado

frecuente en las tierras del sureste peninsular, más habituado a los modelos barrocos levantinos y murcianos.

La escultura, objeto de nuestra atención, nos ofrece la representación de la Inmaculada Concepción, según el modelo creado por Gregorio Fernández que consagra una iconografía mariana que pervivirá hasta los primeros años del siglo XVIII en tierras de Castilla.

Cuando los artistas, escultores o pintores, desde el siglo XVI, quisieron plasmar un tema tan complejo y sutil como el de la Inmaculada Concepción de la Virgen María, que tantas disputas y controversias traía entre teólogos a favor y en contra de este misterio, se acudió a representar a la Virgen como la de la visión apocalíptica de San Juan Evangelista; es decir, a la doncella “ envuelta en el sol con la luna debajo de los pies y sobre su cabeza una corona de doce estrellas...”; A lo que hay que añadir un manto azul y un vestido, en principio, de color jacinto, después sustituido por el color blanco, de tal modo que blanco y azul será el símbolo inmaculadista. Así pues, desde el Renacimiento y fundamentalmente en el Barroco – en cuanto al arte español se refiere – la iconografía de la Inmaculada ofrece unas líneas básicas estrictas que se aprecian en pintores que van desde la escuela valenciana con Vicente Maçip y Juan de Juanes, al máximo esplendor barroco de Murillo en Sevilla o los pintores de la escuela madrileña de fines del XVII. En escultura, las imágenes góticas de la Asunción de algunos retablos del XV, dieron paso en el siglo XVI a representaciones marianas “de bulto” que anteceden a los grandes maestros escultores del barroco en



UNA IMAGEN DE LA INMACULADA EN LA PARROQUIA DE SAN ROQUE DE TOBARRA

las dos grandes áreas geográficas de Castilla y Andalucía, con los centros de Valladolid, por una parte, y de Sevilla y Granada por otra. Aquí hemos de mencionar los nombres de Gregorio Fernández (1576-1636) y Juan Martínez Montañés (1568-1649) y Alonso Cano (1601-1667); después, en el siglo XVIII, la figura de Francisco Salzillo (1707-1783), en Murcia, vendrá a cerrar el ciclo de los grandes maestros de la escultura policromada española que abordaron, con indudable dominio, el tema iconográfico de la Inmaculada Concepción; cada uno en un línea con sus correspondientes seguidores, pero todos ellos con un sello especial y característico.

La escuela vallisoletana, con Gregorio Fernández a la cabeza, creó un modelo que se repetirá hasta los primeros años del siglo XVIII y que triunfará en toda la submeseta norte peninsular, si bien algunos ejemplares, sean del maestro o de otros artistas, pasaron a otros puntos de España, recordemos al respecto la bellísima Inmaculada del Colegio del Patriarca de Valencia, obra del propio Fernández, o la que preside el trascoro de la Catedral de Murcia, que sigue parecida iconografía; interesante esta última, pues se considera uno de los primeros conjuntos inmaculadistas de España, levantado a iniciativa del obispo Trejo, titular de la diócesis de Cartagena y uno de los máximos defensores de este misterio mariano, y que promovió en toda su diócesis el voto de las instituciones en favor de esta idea, la villa de Albacete entre otras localidades. El modelo escultórico andaluz tiene en Martínez Montañés, en Sevilla, su perfecta plasmación al representar a la Virgen María como una joven con amplios ropajes, manos en actitud de oración, con los ojos bajos y con la habitual media luna y

aureola de doce estrellas; el más bello ejemplo es la popularmente conocida como "La Cieguecita" de la Catedral hispalense; en Granada, Alonso Cano nos ofrece la exquisita y pequeña imagen de la Inmaculada de la Catedral de aquella ciudad con un manto envolvente y una silueta fusiforme que tendrá un gran éxito, continuado por otro maestro de la escultura, Pedro de Mena y un seguidor.

En los últimos años del XVII y en el XVIII la popularidad del tema inmaculadista hará que numerosos escultores aborden el asunto con piezas auténticamente soberbias llenas de dinamismo y expresividad; los mantos vuelan y todas las telas se enriquecen con policromías y estofados a la vez que troncos angélicos completan el conjunto y así lo vemos en obras de Duque Cornejo o Luisa Roldán; después, como decíamos la escuela murciana tiene en Francisco Salzillo como el último gran eslabón de la imaginería española meridional y el tema de la Inmaculada será abordado en varias ocasiones; sus más bellos ejemplos, quizá, sean las desaparecidas imágenes que guardaban los conventos de Franciscanos de Hellín y Murcia que hoy conocemos por fotografías, y otra imagen que fue para el convento de Justinianas de Albacete y que hoy se venera en Murcia en el convento de la misma orden, el de la Madre de Dios; todos estos ejemplos probablemente son los más significativos, sin olvidar a otros autores de otras zonas geográficas españolas.

Volviendo a la escuela castellana del siglo XVII y a la figura de Gregorio Fernández, debemos apuntar el modelo que allí se crea para la Inmaculada Concepción y que tuvo un gran éxito. Así, lo habitual es que se represente la figura de una doncella, María, con una acusada frontalidad, sobre una nube con ángeles o



UNA IMAGEN DE LA INMACULADA EN LA PARROQUIA DE SAN ROQUE DE TOBARRA

con un dragón –símbolo del demonio– y una media luna poco sobresaliente. La cara, infantil, con abundante cabellera suelta que cae en varios mechones ondulados, las manos unidas en actitud de sumisa oración y ante todo un peculiar manto azul que cae desde los hombros, simétricamente, y de forma oblicua para quedar hacia la zona inferior con pliegues angulosos. Habitualmente, el manto, a mitad de la espalda, suele estar recogido por un broche o alfiler, lo que le confiere al reverso unas formas abullonadas. El vestido, blanco, con amplias mangas, se suele ceñir en un talle muy alto con cuello redondo y cerrado; también aquí los plegados se hacen profundos y angulosos como si la tela estuviera almidonada. Por último, el complemento de la policromía se suele enriquecer con una amplia cenefa dorada en el manto y todo él salpicado de estrellas también doradas; el vestido se suele decorar con flores, dependiendo todo de la propia riqueza de la imagen. La escultura, por lo general, se complementa con otros elementos: una corona metálica sobrepuesta, aureolada de doce estrellas más una gran ráfaga a ambos lados del manto con rayos alternantes, rectos y ondulados. De este modo son, pues, numerosas esculturas salidas del taller de Gregorio Fernández y sus seguidores en Valladolid (Santa Clara), León (San Marcelo), Astorga (Catedral) y un largo etcétera con imágenes de menor tamaño que se prodigaron para conventos y otros templos a lo largo del siglo XVII con obras de variado empeño. Precisamente, en la exposición “*Los Caminos de la Luz*”, celebrada en Albacete, en el año 2000-2001, dimos a conocer una escultura de tamaño menor de una colección privada de Albacete procedente del mercado anticuario de Madrid (Nº 155 de la exposición página 248);

Martín González, en su libro “*Escultura Barroca Castellana*” (1959), dice que en “una época tan inclinada a la devoción a la Inmaculada Concepción se encontraba predispuesta a copiar los lindos modelos creados por Gregorio Fernández...” para añadir más adelante que “se cuentan por centenares estas copias, generalmente de pequeño tamaño” (*op. cit. pag. 236*).

Toda la exposición que venimos dando, viene a propósito de la imagen de la Virgen que guarda la Parroquia de San Roque de Tobarra que, como ya indicamos al principio, llegó al templo, con otras obras como consecuencia de una donación particular y proveniente del mercado anticuario. La escultura, tallada en madera y policromada, es de tamaño menor (alto 88 cm, ancho 44 cm y prof. 33 cm) y responde al modelo aludido, con un modelado un tanto rudo, aunque con buen efecto general. La figura de María, en actitud de oración, ofrece el habitual





UNA IMAGEN DE LA INMACULADA EN LA PARROQUIA DE SAN ROQUE DE TOBARRA

manto en oblicuo y simétrico que cae sobre una esférica nube con la media luna y un solo querubín al frente; el cabello cae en mechones a ambos lados de los hombros y el semblante, ligeramente sonrosado, ofrece unos rasgos casi infantiles, como suele ser habitual; el manto azul se salpica de estrellas doradas y el vestido, blanco, se adorna con florecillas. Es curioso que el reverso de la imagen no presente el habitual pliegue

común en otras obras del tipo, sino que simplemente ofrece la madera desbastada y pintada lo que acentúa la frontalidad de la escultura pensada para estar adosada. Quizá, toda la talla presente un ligero oscurecimiento en la policromía que podría subsanarse con una adecuada limpieza que devolvería la imagen a su colorido original; lamentablemente, no se conserva ni la corona con aureola de doce estrellas, ni ráfagas laterales habituales en este tipo de obras. Podemos afirmar que esta escultura tiene el interés artístico de reflejar una iconografía de la Inmaculada Concepción, no demasiado frecuente en nuestra zona geográfica y nos sirve de ejemplo para conocer una versión común en otras partes de España pero no habitual en nuestra tierra, más dada a formas dieciochescas y murcianas. Así, pues, consideramos que esta escultura de Tobarra es una de las muchas versiones derivadas del modelo creado por Gregorio Fernández que debe fecharse en la segunda mitad del siglo XVII, producto de un taller provinciano y castellano sin demasiado empeño, pero con un buen resultado general que quizá provenga originariamente de un pequeño retablo conventual y las circunstancias históricas (desamortizaciones, ventas, modas, etc...) hicieron que la obra fuera a parar al mercado anticuario, desde donde llegó a nuestra localidad de Tobarra por donación particular.

**Instituto de Estudios Albaceten-
ses "Don Juan Manuel"*



LA HERMANDAD DE SAN ROQUE

Si tenemos en Tobarra una Hermandad de Semana Santa vinculada al barrio de San Roque, a la Parroquia de San Roque y a la Iglesia de San Roque, esa es la ya denominada hoy Cofradía de Nuestro Padre Jesús del Paso del Prendimiento y la Oración en el Huerto.

En las múltiples vivencias que he acumulado tras veinticinco años ya de hermano de esta Cofradía, he de destacar la gran devoción que he observado que muestran los tobarreños ante el desfile de la imagen de Jesús del Prendimiento. Esta conmoción es aún más profunda cuando los que están ante la imagen de Roberto Roca son los feligreses de la Parroquia de San Roque, que se sienten especialmente sobrecogidos. " Nos da gusto que vaya bien el Prendimiento, es que es el

nuestro, el de nuestro barrio", he podido escuchar en alguna ocasión.

Esta Hermandad, que ha superado ya con creces los cien años de historia, siempre ha guardado relación con el barrio de San Roque, siendo determinante en este aspecto el hecho de que las personas que fueron partícipes de la fundación perteneciesen a nuestro barrio.

Por lo tanto, las calles del barrio de San Roque han sido y son el espacio urbano de Tobarra donde esta Hermandad ha forjado su historia, donde ha celebrado su acto más importante, el del Prendimiento, y también donde tuvo lugar el capítulo más oscuro de su trayectoria: la destrucción del antiguo grupo escultórico durante la guerra civil.



▲ Ambas imágenes en el altar. Foto cedida por J. M. López Puche



LA HERMANDAD DE SAN ROQUE



▲ Primera salida del nuevo San Roque, 1992. Foto: G. A. Paterna

La primera imagen que desfila por las calles de nuestro pueblo, el primer viernes de marzo, cuando ya se empieza a respirar a Semana Santa, es la de Jesús del Prendimiento. Lo hace en la Procesión del Silencio, por las calles del barrio de San Roque. Previamente se ha realizado un novenario en esta iglesia, a los pies de la cual se exponen los catorce cuadros que representan el Vía Crucis. Estos cuadros abandonan la pared del coro del templo unos días antes de la Procesión, para ser distribuidos por las casas del barrio donde se establecen las estaciones, para volver después a la iglesia.

¿Dónde se arregla el trono? Pues en su Iglesia. Miércoles Santo es el día grande de la Hermandad. La salida de la Iglesia es un gran acontecimiento que precede al primer gran acto de la Semana Santa. El Prendimiento se realiza ahora en la confluencia de la calle Mayor y la calle San Roque, para repetirse después en la Plaza. En el pasado tuvo otras ubicaciones, pero siempre en el Barrio: en la Placeta de San Roque, en Príncipe de Asturias (a la altura del antiguo bar El Paso)...

Si el Nazareno bendice a todos los presentes en el Calvario, Jesús del Prendimiento hace lo propio todo el año en el templo de San Roque, en la celebración de los sacramentos, recibiendo en el seno de la Iglesia a los nuevos cristianos y despidiendo a los feligreses que se dirigen a encontrarse con Dios Padre.

Es este Jesús del Paso a la iglesia de San Roque lo que el Paso Gordo a la Encarnación, lo que la Virgen de los Dolores a la Asunción, lo que el Cristo de la Antigua es a la Plaza o al barrio de San Roque el Viejo.

Estoy seguro que al Santo titular de la Iglesia, a San Roque, no le importará compartir la misma con la imagen de Jesús del Prendimiento. Y es que ambas salieron de la gubia del mismo artista imaginero, el valenciano Roberto Roca Cerdá, allá por los años 40 del siglo pasado. Pero lo más importante es que, pese a representar a personajes distintos, separados 1.300 años en la historia, ambas figuras están unidas por la preocupación por los desfavorecidos. Está claro que dedicar una vida entera a la atención de los enfermos como hizo el peregrino San Roque queda enmarcada de lleno en el Mensaje de Jesús.



RECUERDOS DE MI INFANCIA

Quien lleve a su infancia consigo, permanecerá joven para siempre.
(Abraham Surzkevery)

Hace unos días recibí un correo electrónico que hablaba sobre nuestra niñez, sobre nuestros juegos y cómo han cambiado las formas de divertirse de los más jóvenes. Esto me llevó a rebuscar entre las pocas fotos que conservo de aquella época y recordar un poco algunos momentos mágicos... Permitidme reflexionar en voz alta, para que no se nos olvide.

En realidad, en los últimos 30 ó 40 años lo que han cambiado de un modo radical han sido las formas de vida, la economía, las libertades, el ocio... Como la gran mayoría de los niños de Tobarra, nací en el seno de una familia humilde y trabajadora, que basaba su modo de vida en la agricultura y la ganadería. En mi casa había un montón de animales, una verdadera granja (cerdos, mula, gallinas, cabras, ovejas, perros, gatos, etc.). Vivíamos en el barrio de San Roque el "Viejo".

Las tareas agrícolas necesitaban que todos los miembros de la casa echásemos una mano en algunos momentos difíciles como la vendimia, la rosa y otros. Recuerdo que mi casa se llenaba como un metro y medio de "panochas" en otoño, con la recogida del maíz. Las "esperifollaoras" acudían allí para ganarse unas "perricas" al quitar la perifolla a las mazorcas y hacer los frailes en la cámara, un verdadero almacén que ocupaba la planta superior a la vivienda. ¡Me cuesta imaginar hoy que alguien inunde su casa de un metro y medio de maíz!

Como dice la canción, ¡Ay, cómo hemos cambiado!

Mi padre trabajaba de sol a sol para poder salir adelante. No podía permitirse el lujo de perder ni un solo instante en algo que no fuese trabajar y trabajar. Nada de vacaciones. Nada de placeres.

Mi madre, además de atender la casa, ro-



▲ *Haciendo los deberes, antes de la comida.*

pas, comidas, etc. también ayudaba en los momentos de mayores aprietos como eran los de la rosa del azafrán. ¡Era siempre la campeona tanto en coger como en sacar! Una verdadera madre coraje.

Incluso han cambiado los juegos de los niños. Antes, los chiquillos estábamos mucho tiempo en la calle o en el cerro. Los juegos iban por modas, por temporadas. Entre los más importantes recuerdo las bolas (canicas) y el "gua", echar el "zompo" (trompo), los petardos y carretillas en San Antón, el fútbol, el "churro va", etc. Como yo era de los pequeños del barrio (y un poco ingenuo), casi siempre me ganaban. Mi hermano Franci, que era más avisado, ¡ganaba con creces las canicas que yo perdía!



LA HERMANDAD DE SAN ROQUE

Los accidentes en la calle eran bastante frecuentes, lo raro es que no volviéramos a casa descalabrados o con alguna rodilla ensangrentada. Eran cosas normales.

Recuerdo un episodio que pudo haber terminado en tragedia para mí. Fue un día normal de la semana, al volver del colegio, como siempre nos fuimos a jugar por ahí. Y aquel día estuvimos jugando por detrás de la Encarnación, junto a la vía del tren.

Allí había una zona silvestre muy adecuada para esconderse y jugar a luchar. Pues bien, yo iba retrocediendo en mi combate con otro amigo del barrio, cuando caí de espaldas a un agujero que resultó ser un pozo de agua. ¡Y yo no sabía nadar! Todavía no sé muy bien cómo, pero los demás reaccionaron y me sacaron tirando de un palo largo. Una vez fuera, estaba empapado, y decidimos que así no podíamos volver a casa. Había que esperar a que me secara completamente.

Cuando volvimos, nos cayó una buena tunda por llegar tan tarde y por no poder ir al colegio. Claro está no dijimos nada de todo lo que nos había pasado. ¡Eso faltaba!

Llevábamos pantalón corto hasta bien entrada el otoño-invierno, como podemos ver en la fotografía adjunta las sandalias con calcetines, con jersey y las piernas al aire. Entre todos los niños del barrio había una gran amistad y complicidad.

Por supuesto, como era el hermano menor siempre iba “heredando” las ropas de mi hermano mayor, cosa que me daba mucha rabia.

En la actualidad, la mayoría de los niños juegan en casa, solos o con sus hermanos. Se ha perdido aquel ambiente de relación, de barrio, de “callejeo”. Creo que en esto hemos salido perdiendo.

He vivido el asfaltado de las calles, el alcantarillado, el boom automovilístico, la llegada de la televisión y de Internet. Hechos tan revolucionarios que han incidido en nuestras formas de vida, en unas cosas hacia mejor y en otras hacia peor.

También hasta aquí llega la era tecnológica. Las consolas y los ordenadores han sustituido a los juegos tradicionales. ¡Qué pena! No me gusta nada el aislamiento que implica el videojuego, es mucho mejor interactuar con el medio, con los demás. Y además es mucho más adictivo. A veces pienso que nuestros hijos son esclavos de estas máquinas, que aunque les entretiene, parece que les absorbe la capacidad de pensar por sí mismos. Se meten tanto en el juego, que no saben salir de él.

En realidad, mi adaptación a mi nuevo domicilio en “el otro San Roque” ha sido muy buena. Aquí tenemos muy cerca una serie de servicios tan necesarios hoy como bancos, comercios, bares, etc. que en mi barrio escaseaban.

Aún así, todavía miro con nostalgia aquellas calles por donde jugaba de niño, mi primer colegio enfrente de mi casa... Mis primeros recuerdos están ligados a aquel entrañable barrio y sus gentes, para siempre.



▲ Foto con los amiguetes del barrio. De izquierda a derecha Pepe, Rosarete, Rafa y mi hermano Franci.



EL GRAN TEATRO: LOS ORÍGENES DE LA ZARZUELA EN TOBARRA

Tras los primeros números de la desaparecida *Revista de Estudios Tobarreños* (1988, 1989, 1990) quise acometer en profundidad el tema de la zarzuela en Tobarra así como sus comienzos y evolución.

Contábamos para ello con la persona ideal, una de sus artífices principales, quien mejor podía relatarlo: Isabel Arteaga Planes.

Aquel verano era la fecha propicia para abordar a Isabelita —como todo el mundo la conocía— y dejar caer en ella la idea de un gran estudio que recogiera todo lo que supuso el trabajo bien hecho de un grupo de aficionados, algunos profesionales de la música y una pléyade de entusiastas colaboradores y seguidores. Lo contaríamos,



▲ Isabelita y "El Chato Relojero", su marido. Foto: Guirado

en toda su amplitud, en el siguiente número de nuestra flamante Revista de investigación local. Quedé con ella para una primera entrevista.

Pocas fueron las preguntas. El relato brotaba de su boca con toda espontaneidad. Aunque se había preparado concienzudamente los datos, las fechas, los nombres, es como si se supiera la historia de carrerilla, con escasas miradas a sus notas. El entusiasmo le ayudaba en la narración.

Pero la R. E. T. dejó de publicarse. La entrevista quedó aparcada. Años después el tobarreño Diego Martínez González recopiló con mucho acierto obras y artistas que pasaron por el "Teatro Viejo" (así tituló su trabajo, *vid.* Libro de S.S., Tobarra 2001, págs. 236 y ss.). La zarzuela y el teatro, así como sus creadores, tuvieron en este artículo un merecido reconocimiento.

No obstante aún quedaban por conocer algunos detalles del comienzo, curiosidades y circunstancias del momento. Todo ello contado por una de sus principales protagonistas. La conversación que había tenido con Isabel Arteaga mantenía aún vigencia y frescura por inédita y singular.



▲ El Gran Teatro. Foto: J. Salmerón Selva



EL GRAN TEATRO: LOS ORÍGENES DE LA ZARZUELA EN TOBARRA

GRAN TEATRO
TOBARRA

El día 2 de Septiembre 1949
A las 11,30 en punto de la noche

El Cuadro Artístico de Aficionados de la localidad, pondrá en escena el precioso sainete, en dos actos y seis cuadros, original de don Francisco Ramos de Castro y D. Anselmo A. Carreño; música del Maestro Sorozábal,

LA DEL MANOJO DE ROSAS

con el siguiente,

REPARTO

Ascensión.	Isabelita Arteaga.
Clarita.	Constantina Ochando.
Doña Mariana.	Pili Huerta.
La Esgrá.	Isabelita Tébar.
Doncella.	Id. id.
Espasa.	Peje Ochando.
Joaquín.	Francisco Ruiz.
Ricardo.	Fernando García.
Capó.	Juan Parras.
Don Pedro Botero.	Domingo Serrano.
Don Daniel.	Serafin Martínez.
Un Inglés.	Francisco Serrano.
Parroquiano 1.º.	N. N.
Parroquiano 2.º.	N. N.
El del Mantecao.	N. N.
Un camarero.	N. N.

Apuntador: D. Francisco Hurtado.
Maestro Director: D. Pedro Gil Lerín.

Decorado: VIUDA DE PASTOR, de Valencia.
Vestuario: CASA CORNEJO, de Madrid.
Maquillaje: JOSÉ VERGARA.

Las localidades se hallan a la venta
— en la taquilla del teatro. —

NOTA.—Se advierte al público que, aunque era propósito del Cuadro Artístico de Aficionados dar dos actuaciones de LA DEL MANOJO DE ROSAS, por necesarios e imprescindibles desplazamientos de algunos de sus componentes no se podrá dar a la obra sino una sola y ÚNICA representación.

Imp. J. ALCARAZ-Tobarra

▲ Original cedido por Constan Ochando

Recuperar después de veinte años sus palabras —que han estado “durmiendo” desde entonces en una caja de archivo— es devolverle la vida a Isabelita, que ahora canta en un Coro Celestial.

Y así empezó a contarme cómo fue aquello de la zarzuela en nuestro pueblo:

- Desde muy pequeña, me habían dicho que aquel bonito teatro lo habían hecho con su aportación, mi abuelo Juan Planes y su amigo Juan Pont Requesens.

Conforme fui haciéndome mayor, al llegar las fiestas de San Roque, me admiraba verlo tan bonito, con sus plateas, aquel telón de boca que era la admiración de cuantas compañías venían (hace poco me enteré que lo pintó un tobarreño). ¿Dónde estará el telón, con la panorámica de la Encarnación, el puente, las huertas...?

- ¿Cómo fueron tus estudios musicales?

- Fue en Madrid donde saqué mi carrera de piano y tomé clases de canto. Viví muy cerca el mundo de la zarzuela porque una amiga mía, ya una figura de la lírica, Laura Nieto, repasaba conmigo al piano las partituras, y yo iba con ella a los ensayos y estrenos de varias obras.

Después de la guerra me fui a Tobarra a vivir con mi marido, José Ochando Chumillas, y aquí pasé veinte años de mi vida, frente al teatro. Me puse a dar clases de solfeo y piano. Llegué a tener hasta catorce alumnas. Además tocaba en las novenas y fiestas religiosas.

De tiempo en tiempo, nos reuníamos familiares y amigos, y ensayábamos y representábamos muchas comedias y dramas: *Dña Clarines, Madre Alegría, El Espanto de Toledo, Para ti es el Mundo, Las de Caín, Don Juan Tenorio, La herida luminosa, La luz y las tinieblas o Los Desposorios de San José y la Virgen*: una obra sacro-lírica-musical del inmortal Lope de Vega en la que se nos daba una anécdota: era tradicional que los que hacían de San José y la Virgen llegaban al matrimonio en la vida real. Y así ocurrió en nuestro caso, porque en las dos veces que la re-

Gran Teatro de Tobarra

Ante las constantes muestras de aliento y cariño que el Cuadro Artístico de Aficionados de esta localidad está recibiendo con motivo de la representación de “LA DEL MANOJO DE ROSAS” que, bajo la Concertación de la Profesora de Piano, D.ª Isabelita Arteaga, la Dirección de Orquesta del eminente compositor y Director de nuestra Banda Municipal, D. Pedro Gil Lerín, y la Dirección Artística de D. Vicente Sáez, tuvo lugar en el Gran Teatro el pasado viernes, día 2, y atendiendo insistentes ruegos encaminados a una segunda representación, este Cuadro Artístico, en su deseo de complacer a sus convecinos, venciendo dificultades y demorando desplazamientos de algunos de sus componentes, el próximo martes, día 6 del actual, pondrá nuevamente en escena “LA DEL MANOJO DE ROSAS”, en el Gran Teatro, a las 11'30 en punto de la noche; seguido de Fín de Fiesta por las principales partes de esta Agrupación Artística.

GRAN REBAJA DE PRECIOS

Imp. J. ALCARAZ-Tobarra

▲ Septiembre de 1949. Archivo: G. A. Paterna



EL GRAN TEATRO: LOS ORÍGENES DE LA ZARZUELA EN TOBARRA



▲ *La Rosa del Azafrán*. Foto cedida por Isabel Arteaga. Foto: López Acosta

presentamos fueron parejas distintas y ambas llegaron al matrimonio.

He de resaltar que las obras que representábamos fueron con fines benéficos, entre ellos la campaña de la iglesia de San Roque.

- **Vamos a lo de la zarzuela.**

- Todo muy bonito y nos hacía pasar muy buenos ratos, pero mi mayor ilusión era montar una zarzuela. De todas ellas, la que me parecía más apropiada, y que había visto mucho, era *La del Manojito de Rosas*, de Pablo Sorozábal; la cantaba yo porque me iba bien a mi registro de voz.

En la iglesia había un grupo de cantoras con bonitas voces y mucho gusto para cantar. Saliendo una tarde de la novena, con **Constan Ochando** y hablando de teatro, le dije: "Constan, si te atrevieras a hacer el papel de la tiple cómica, ensayábamos **La del Manojito de Rosas**". Me contestó en el acto y rotundamente: "¡Yo sí!", y aquello **fue el principio** de las zarzuelas, representadas por el grupo de aficio-

nados de Tobarra. Hablé con Don Pedro Gil Lerín del proyecto que me tenía ilusionada y le pareció bonita la idea. Pensó en algunos músicos para formar una pequeña orquesta.

Más adelante y cuando ya iba la cosa en serio, contratamos un pianista, el maestro Laliga, un violín, además de Benito que también lo tocaba, y don Pedro que hizo que aquello sonara muy bien.

No teníamos prisa en estrenarla. Nos recreábamos repitiendo tanto el libro como la partitura que, quitando a Francisco (Ruiz Parras) y Constan, los demás no sabían música, por lo que tuvieron mayor mérito. No quiero destacar a ninguno, pero los que la vieron recordarán con placer la obra tan bellamente representada. Sé que no cantábamos como Sagi Vela y la Maruja Vallojera, que con el resto de su compañía la estábamos representando, pero musicalmente, no se nos podía pedir más. Lo digo rotundamente.

Nos dirigió el libro Don Vicente Sáez, Administrador de Correos, gran aficionado y persona muy culta.



EL GRAN TEATRO: LOS ORÍGENES DE LA ZARZUELA EN TOBARRA

Lo hizo con mucho acierto.

Al fin, estrenamos el día 2 de septiembre de año 1949. La representamos dos veces a petición del público, y el éxito superó a todo lo que esperábamos.

Tras este inicial estreno que podemos considerar como el origen de la zarzuela en Tobarra (s.e.u.o.) representada por aficionados locales, cuéntanos los siguientes pasos de la aventura.

- Como es natural, nos quedó el regusto del éxito y, después de algún tiempo, pensamos en repetir la experiencia.

Elegimos *Los Claveles*, del maestro Serrano, con algún cambio en el elenco. Uno de ellos fue el cambio de la fenomenal tiple cómica que era Cons-

tan, "Clarita", que nos dejó por asuntos personales. La sustituyó en esta obra Isabelita López Garví, que también estuvo muy acertada y graciosa en su papel. Igualmente Juan Parras García fue sustituido como tenor cómico por Francisco Serrano, que interpretó el personaje con igual acierto.

Y ya la siguiente fue la zarzuela grande *La Rosa del Azafrán*, del maestro Guerrero. De ambiente manchego, que dio a las chicas la ocasión de lucir los refajos con tanto amor guardados en las arcas, y adornar sus cabellos con los moños de picaporte.

Un detalle muy hermoso también el que, en el segundo acto, al levantarse el telón aparecía en una gran mesa y alrededor de ella, las chicas del coro cantando y sacando rosa... El público soltó un "¡Oh,



▲ Katuska, 23/02/1960. Foto cedida por Isabel Arteaga. Foto: López Acosta

rosa!". En el mes de junio.

◀ Dorso de la fotografía. Foto cedida por Isabel Arteaga. Foto: López Acosta

3
Fotos
López Acosta
Mayor. 56
TOBARRA

Representaciones
4 en Tobarra
2 " Caudete
1 " Ontur

30

Katuska 23-2-60



EL GRAN TEATRO: LOS ORÍGENES DE LA ZARZUELA EN TOBARRA

**CINE AVENIDA
TOBARRA**

El Viernes 19 de Agosto de 1960
A LAS 11'15 NOCGHE

**Gran Velada
Lírica**

Con motivo de las fiestas
organizadas en honor del Patrón
de esta Villa

"San Roque"

Precios en taquilla.

14 Profesores de Orquesta
ajo la dirección de D. Pedro Gil Lerín
(Al piano Profesora Arteaga)
ecorados: Vda. Francisco Pastor de Va-
lencia,
arquiniata: Feliciano Bleda,
oreografía: Demetrio García,
puntador: D. Facundo Manzanera,
transporte: Francisco Serrano,
transporte: Juan Perí,
concertación: D. Isabel Arteaga,
Dirección de escena: D. José Ochando,
Equipo Microfónico: Pizarro de Hellín.

▲ La del Soto del Parral. Programa cedido por Pedro A. Catalán

ORDEN DEL ESPECTACULO

Representación de la zarzuela en dos actos y tres cuadros, en prosa, original de Luis Fernández de Sevilla y Anselmo C. Carreño, música de los maestros Soutullo y Vert por la Agrupación Artística Local.

LA DEL SOTO DEL PARRAL

— REPARTO —

Aurora Milagros García	Asunción Martínez
Catalina Josefa Lorente	Pequita Martínez
Germán J. Luis Ochando	Maria del Carmen Serrano
Miguel Juan Moreno	Pepita Yáñez
Tío Sabino Miguel Ruiz	Maria Carmen López
Damián Francisco Serrano	Pepita Pout
Tío Prudencio Jose Ochando	Mari Ruiz
El Tanto del Pueblo Jose Ochando	Josefa Navarro
El Padrino Mariano Reina	Rosario Gómez
La Madrina Mercedes Martín	Paco Ruiz
Mosa 1.ª M. Carmen García	Pedro Ruiz
Mosa 2.ª Dolores Martínez	Rafael Sánchez
Mosa 3.ª J. Antonio Laborda	Pedro Catalán
Mosa 4.ª Andrés Ochando	Quintín Yáñez
	Rafael Armillas

COROS

▲ Reparto en la del Soto del Parral. Programa cedido por Pedro A. Catalán

Tuvimos una tiple cómica nueva, porque a Isabelita López Garví la necesitábamos en el piano. Ya era una buena pianista. La nueva tiple cómica fue Josefa Lorente, "La Trifona", que estuvo genial en su papel, y que hizo la tiple cómica de las zarzuelas que quedaban por hacer. Esta obra nos la dirigió mi marido, José Ochando Chumillas, además de hacer su papel de "Carracuca", porque para Don Vicente ya resultaba demasiado pesado subir todas las noches a los ensayos. Y a partir de entonces todas las obras que representamos las dirigió él, mi marido. Fue un gran éxito la mencionada obra y un hermoso recuerdo para mí, porque fue mi despedida como cantante en las zarzuelas.

Después vino el gran acierto, escoger **Katiusca** como máxima aspiración. Elegí como tiple, y la enseñé a cantar (con aquella bella voz), a Milagros García. Y para que hiciera una pareja juvenil, cantó de barítono mi hijo José Luis que, además de saber música, ya cantaba. Francisco y yo ya habíamos recibido muchos aplausos y el cariño del público.

- ¿Y cómo resultó la experiencia con nuevos fichajes?, ¿qué otras obras abordasteis?

- Fue tal el éxito que a la mañana siguiente se formó un tumulto de gente frente a la taquilla del teatro, y hasta "Cadillo", entonces jefe de Policía, tuvo que intervenir. La representamos cuatro veces en Tobarra, dos en Caudete y una en Ontur. El estreno fue el 23 de febrero de 1960.

Después de esto sobran los comentarios y, para descansar de dificultades, montamos *La Marcha de Cádiz*, entretenida y con una música muy popular. Como era algo corta, la completamos con un juguete cómico, muy divertido, pero no recuerdo su nombre.

-Y después del Gran Teatro al Cine Avenida...

- Pasaron algunos meses y nos propusieron montar para las Fiestas de San Roque una zarzuela buena. Esta fue la recta final. En poco tiempo preparamos *La del Soto del Parral*. Pensé que podría gustar, tenía muy buenos coros, además de su parte cómica y sus hermosas romanzas de tiple y barítono. Era de gran dificultad, pero salió y gustó. La hicimos en el Cine Avenida de verano. Tuvimos un llenazo, pero a mí me quedó la seguridad de que en el Teatro habría salido más brillante. Por lo que la repetimos en su mágico escenario, con gran éxito.

- ¿Por qué se acabó todo aquello?

- Llegó la hora de irme con mi marido y mis hijos que me necesitaban. Me costó dejar todo aquello, pero ya nadie me pudo quitar el sano orgullo de haber podido hacer posible que en Tobarra se representara lo mejor de la Zarzuela en el



EL GRAN TEATRO: LOS ORÍGENES DE LA ZARZUELA EN TOBARRA

GRAN TEATRO.

N. del A. La anterior conversación tuvo lugar el 18 de julio de 1990. Poco después Isabel me hacía llegar varias fotografías y algunos programas con esta encantadora nota:

Madrid - 12-10-90

*Guillermo; ya en Madrid
y como quedamos en nuestra entrevista, te mando el programa
ma que no te puede dar entonces; y una foto que recoge
una bonita escena del 2º acto de "La Rosa"
Se saluda afectuosamente.*

Isabel

P.S.: Ahora, desde el Gran Teatro del Cielo, Isabel Arteaga, con su piano, sigue orgullosa de haber sido pionera del género lírico en Tobarra. Nosotros la recordamos. Gracias Isabelita.

Veinte años después no podíamos perder la oportunidad de hablar con Constan Ochando Monreal, revivir con ella aquellos momentos cruciales para entender el arranque de la zarzuela en Tobarra.

Constan, toda amabilidad y gentileza, nos confirma cuanto Isabelita nos contó y además nos facilita información privilegiada que completa y amplía el relato que antecede.

- Yo estudié –nos dice Constan– tres o cuatro años de solfeo y cinco de violín. Estudiaba con Carola la de "Picapinos"; ella hacía piano y yo violín. Nos daba clases don Eduardo Sanchís Morell, que era un gran músico. Tocaba el violonchelo y su señora era una gran pianista. Vivían en San Roque el Viejo y allí íbamos todas las tardes. A veces tocábamos los cuatro juntos y él comentaba: "¡Ché!, es una pena que esto no se oiga"

Era un mago con el violonchelo. Tocábamos el *Ave María*, de Gounod, *Momento Musical*, de Schubert, *Canción India*, de Rimsky-Korsakv...

- Y lo de cantar

- Yo sólo cantaba en las novenas. Hice de "Clarita" en La del Manojó de Rosas, pero la zarzuela la tuve que dejar al hacerme novia de mi marido.

Mi prima Milagritos (Milagros García) y Pepe Luis, el hijo de Isabelita, cantaban muy bien. La zarzuela en Tobarra gustó mucho.

Es una pena que no haya fotos de la primera.

Años después –sigue narrando Constan– me encontré en Málaga con don Eduardo y con su hermano Germán, que se parecían mucho. Me acuerdo que don Eduardo ponía los pelos de punta cuando tocaba en la Iglesia en la vela del Santísimo.

Una noche, en los ensayos, rompimos el botijo y entre todos le compramos uno a Isabelita. Entonces no teníamos tantas cosas como ahora.

Mi tío don Manuel García Castillo, suegro de Magán el médico, nos dijo, viendo uno de los ensayos, que aquello nos salía muy bien, que estábamos preparados.

Fernando "Perijuan" cantaba divinamente. Daba gusto verlo en el escenario, lo llenaba con su presencia. Sólo salió en la primera.

Mi padre sacó una platea del teatro y fueron todos a verme. Lo criticaron porque fue varias veces, le decían que iba a ver lo mismo. ¡Qué incultos algunos!

Y así transcurrió esta breve conversación con Constan y María Luisa, su hija, que nos ha hecho de introductora. El recuerdo nos lleva a otras representaciones en aquel añorado viejo teatro de la calle Mayor. De un cajón de la casa sale un programa de *La del Manojó de Rosas*. Lleva más de 60 años guardado, es el primer original que vemos; tal vez sea el único conservado. Constan nos lo presta gustosa. Y repite machaconamente:

- Y a nadie se le ocurrió hacer una foto.

Ahora lo tenemos más claro: Isabelita Arteaga y Constan Ochando son las "inventoras" de la zarzuela en Tobarra.



Casimiro Bleda Onrubia

AMOR A FUEGO

*En la fragua del Zoril
rayando la primavera,
un día surgió el amor
entre un legón y una reja.*

*El legón, jacarandoso
se dirigió hacia la reja,
lanzándole por requiebro
L - ¿Qué haces tú tan sola? prenda.*

*¿Qué haces tú? por estos barrios,
tan juncal y tan bien puesta
con tan singular hechura,
sin un galán que te atienda.*

*R - Pues, que llevo un poco tiempo
que preciso urgentemente,
pedir número en la fragua
y hacerme una permanente.*

*Y pasando por la puerta
se lo comenté al Zoril,
él me dijo que adelante,
y por eso estoy aquí.*

*Y tú mozo, ¿a qué se debe?
Y perdona la pregunta,
a que te arreglen la pala
o a repasarte las puntas.*

*No lo digo con segundas,
que llanamente lo digo,
y lo incluyo en la respuesta
a galán tan atrevido*

*Y en lo tocante a estar sola,
es algo que tú supones,
que aunque esté mal el decirlo,
a mí, me sobran legones.*

*L - Acaso ¿no eres de aquí?
Pues tu cara, no me suena
y me gustaría saber,
¿dónde está tu residencia?*



▲ Casimiro en su recital anual. Foto: G. A. Paterna

*R - ¡Cómo que no soy de aquí!
Nacida y de pura cepa,
de la Calle las Columnas,
y no, de fragua cualquiera.*

*L - ¡Vaya reja más flamenca!
¿Dónde has estao tú metía?
que no han divisao mis ojos
semejante lotería.*

*R - Es antiguo mi linaje,
con un rancio pedigrí,
ya eran mis tatarabuelos
de la fragua del Zoril.*

*L - Entonces he de decirte
que somos del mismo barrio,
y de esta fragua ha salio,
también, mi cuerpo serrano*

*Como también a mis padres,
los hizo el mismo artesano.
Pero, basta de dar coba
y voy a ir, directo al grano.*

*Dime si hay un buen mozo
que se acerque a tu puerta,*



*y murmure a tu oído
palabras zalameras.*

*Dime, si acaso existe.
Que si no, estoy dispuesto,
a robarme un trocico
de tu cuerpo moreno*

*Y guardarlo muy dentro,
como mejor tesoro
pues aunque sea de hierro,
vale su peso en oro.*

*R – No sé, qué responderte,
no te andas por las ramas,
y a tus proposiciones
me quedo sin palabras.*

*L – A mi proposición,
no lo dudes muchacha,
la cosa es bien sencilla
me dices sí, y ya basta.*

*Porque yo te prometo
que no has de arrepentirte,
te prometo amor ciego,
que es, el mejor que existe.*

*Te ofrezco mis secanos,
mis viñas y mis huertas,*

*y compartir contigo
su eterna primavera.*

*Y cuando estemos juntos,
compartiendo esa tierra,
labrarás a tus anchas
lo mismo que una reina.*

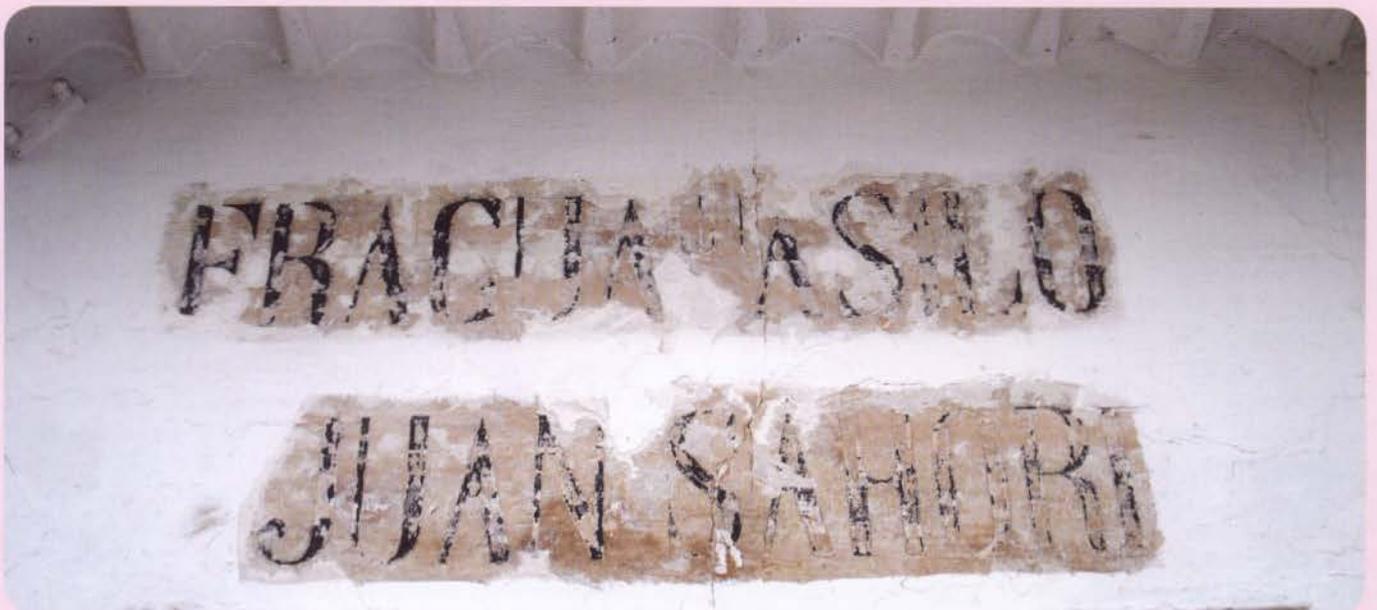
*R – Accedo a lo que pides
arrogante engayudo.
A mí también me gustas
mi corazón es tuyo.*

*-En estas dijo Juanico.
¿A cuál de los dos le toca?*

*L – Aquí las damas primero,
y yo me quedo para otra.
-Pasaron algún tiempo
en dulces relaciones,
hasta que publicaron
las amonestaciones.*

*Para el día de San Roque,
el gran enlace acordaron,
llamando de puerta en puerta
a todo el pueblo invitaron.*

*Todo el pueblo se volcó
y al altar acompañaron,*



▲ Antiguo nombre de la fragua. Foto: G. A. Paterna



*a tan singular pareja
de guapos enamorados.*

*Así bajo el sol de agosto
y en las fiestas de Tobarra,
se dijeron el "SI QUIERO"
y se entregaron las arras.*

*Que por cierto trasportaron
con gracia, dos escavillos,
y metieron más follón
que en una jaula de grillos.*

*La ceremonia en cuestión,
no resultó cualquier cosa,
pues la misma la ofició
Don Antonio Carrascosa.*

*Con su pinta de hombre bueno
que se distingue entre mil,
vistió de blanca casulla
más bonito que un San Luis.*

*Con San Roque a reventar
desde la plaza hasta el cerro,
to'el mundo estuvo invitáo,
estaba invitáo hasta el perro.*

*El novio estaba muy guapo.
Pero la novia.
¡Ay la novia!
Estaba, que se salía
llevando mantilla y teja,
más guapa no se podía.
¡Qué guapa estaba la reja!*

*Nuestro Cronista Oficial,
tomó nota del evento,
y la artista Sol Sahorí
inmortalizó el momento.*

*Con su objetivo, atrapando
imágenes suculentas,
en reportaje especial
que luego fueron expuestas.*

*En la lista de invitados
es digno de destacar,
los arados de Polope;
de la Vega y Alboraj.*

*Don garabato el antiguo,
el cuál se hizo acompañar,
de una joven vertedera
que ha dado mucho que hablar.*

*Legones de las Almenas,
hortelanos y engayudos.
Alborotando a las nenas
con sus cuerpos campanudos*

*Con astiles de vestir
paseando su palmito,
con ese sello impecable
de la mano de Cachito.*

*Y hasta algunas azadas
que vinieron de fuera,
todas de muy buen ver
y en edad casadera.*

*Se llenaron nuestras calles
de glamour y de elegancia,
desfilando en armonía
lo mejor de cada fragua.*

*Y después, el convite
en medio del Paseo,
que se sirvió de todo,
de toó y corto me quedo*

*Sobre unas largas mesas
que hicieron los Micó.
(Qué buenos carpinteros,
y qué apañosos que son) .*

*Al final, a to'el que quiso
como detalle exquisito,
la Juani y Juan en "Los Arcos"
invitaron a chupitos.*



*El pueblo siguió bailando
las melodías de moda,
y los novios se marcharon
para su noche de boda.*

*Donde los dueños de "El Coto"
gran restaurante y hostel,
obsequiaron a los mismos
abriendo la suite nupcial.*

*A la mañana siguiente
compuestos, como un pincel,
salieron a dar comienzo
su larga luna de miel.*

*Un viaje "todo incluido"
en un crucero zarparon,
desde el Pozo de Sabina,
hasta el Pozo de Leocadio.*

*El resto se hizo por tierra
llegando al Puente Escribano,
y dirigiéndose al norte,
arribaron en el Raso.*

*Veinte días inolvidables
duró su luna de miel;
aún se quedaron con ganas
y están pensando en volver.*

*Hace poco me dijeron,
que tienen un legoncillo
y que deja los bancales,
pulidos de tanto brillo.*

*Es caprichoso el amor
y no se atiene a razones,
cuando se trata de unir,
ya sean rejas o legones.*

*No es ésta una historia nueva,
tampoco una historia vieja,
es una historia de amor
entre un legón y una reja.*

*Que el destino o el azar
los hizo coincidir,
y un día se conocieron,
en la fragua del Zoril.*



▲ El yunque de "El Zoril". Foto: G. A. Paterna



*Reconocimiento hecho por Blas Angaud
el 20, 21 y 22 de Abril de 1867 en Tobarra*

- 1 Entrada de la cueva.
- 2 Salto de 4 pies.
- 3 Salto de 8 pies.
- 4 Estrecho a pasar una persona.
- 5 Salto de 15 pies.
- 6 Salto de 45 pies (6=) piedra atrancada en medio de una grieta de toda la altura del cerro en el fondo no hay mas que agua tiene la cortadura unos 3 pies de ancho y es preciso andar entre las dos paredes unos 15 pies sobre la derecha hasta el sitio N 10 donde hay un montón de piedras para descansar.
- 7 Salto de 23 pies.
- 8 Bajada al agua que comunica con el salto 6.
- 9 Los sitios en donde se baja al agua.
- 10 Montón de piedras en medio de la grieta y del agua.
- 11 Boca de una cueva en donde entra el agua.
- 12 Grieta principal de toda la altura del cerro y de 3 a 4 pies de ancho.
- 13 Sitio en donde corre el agua en dirección del Norte Oeste al Sur Este.



(6=) piedra
atravesada en
donde asegura la
segunda maroma

13 agua

11 Boca de cueva
con agua

13 agua



*1 Cueva de
Pedro Barro*



Ha llegado a mis manos, gracias a Jesús Puche Guerrero y a Ángela Navarro Escribano, un plano o croquis de la cueva de Pedro Barro datado en 1867.

Nuestra intención es darlo a conocer con el objetivo de que sirva de punto de partida para futuras investigaciones geológicas del entorno.

Por el mal estado del documento, intentamos transcribir la leyenda que se encuentra en el mismo.

Serafín Martínez Ruiz

Sitio en donde
mira la brújula

13 agua

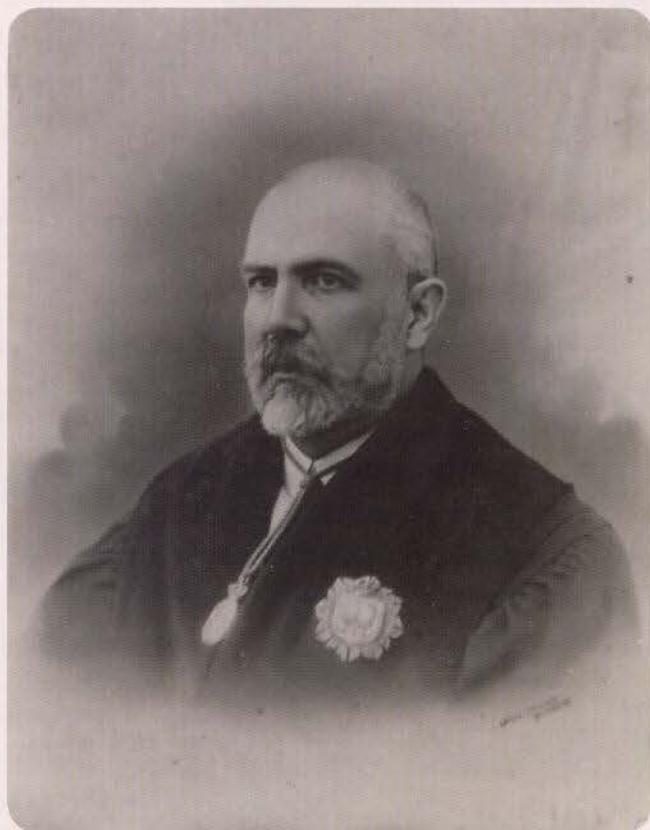


PERSONAJES DE LA HISTORIA SOCIAL DE TOBARRA entre 1900 y 1920

Tobarra, a inicios del siglo XX, era un municipio rural con parámetros sociales y económicos muy similares a los del resto de los términos de la provincia de Albacete y de Castilla-La Mancha. En 1900 albergaba 7.787 habitantes, únicamente contaba con una sucursal bancaria (BANESTO) y en la sociedad hacía mella la profunda crisis social y económica que sucedió al “desastre del ‘98”¹. La estadística, a partir de documentos oficiales, lleva a concluir, por ejemplo, que la mortalidad infantil en la población se elevaba, en el bienio 1899-1900, hasta un 66,34%; datos altamente significativos, pero en consonancia real con los del resto de España².

La Historia del medio rural en el convulso siglo XX, sobre todo en los años iniciales del mismo, nos aporta datos claros que permiten establecer que la economía de Tobarra, alrededor de 1905, estaba en seria recesión y, gracias al esparto y al trigo, entre otros cultivos, se había recuperado con solidez diez años después. Como consecuencia de esa crisis se producirán en Tobarra dos importantes movimientos migratorios: un movimiento dentro del país, que llevará funda-

mentalmente a Elda (Alicante), y otro al exterior, que provocará que 250 familias tobarreñas marchen en septiembre de 1905 a Brasil³. *La Vanguardia* de 6 de noviembre de 1915 informaba,



▲ Daniel Chulvi Ramírez de A. Foto cedida por Antonia Chulvi Puig

1 Francisco Sevillano Calero, *Guerra Civil en Albacete. Rebelión militar y justicia popular (1936-1939)*. Alicante, Institut de Cultura “Juan Gil-Albert”, 1995, p. 27. José Leandro Martínez-Cardós, en e-mail enviado el 3 de mayo de 2010 al autor de este trabajo, puntualiza que “en 1900 había una sucursal de Banesto no puede ser correcto, porque el Banco se fundó por los Gomez-Acebo en 1902. Si existía una sucursal, sería de su antecesor el Crédito Mobiliario Español”. En este sentido, el criterio histórico de Martínez-Cardós está totalmente acertado, en mi opinión, frente al dato de Sevillano Calero.

2 Del mismo modo, se puede estimar el analfabetismo en el municipio en torno a un 80% al inicio del siglo XX, parámetros que irán cambiando a partir de 1931 (Fuente: INE). Los datos de mortalidad infantil son elaboración propia a partir de los documentos del Registro Civil de Tobarra, “Sección Defunciones”. La estadística de la mortalidad infantil se obtuvo analizando el libro comprendido entre agosto de 1899 y enero de 1900 y cotejándolo con los dos inmediatamente precedentes y los dos inmediatamente posteriores (Nota del autor).

3 Juan Romero González, *La despoblación de La Mancha*. Albacete, Instituto de Estudios Albacetenses, 1980, p. 48. El reportero Sáez, corresponsal del diario ABC, también recogió la noticia de la emigración a Brasil en septiembre de 1905, variando la cifra que daría *La Vanguardia* un día después, ya que se trataba de doscientas cincuenta personas, no de familias. “La crisis del hambre. Caravaca, 2,8 m. En vista del terrible invierno que se presenta, y ante la falta de trabajo, han emigrado con rumbo al Brasil veintitrés familias de Caravaca, cuarenta y ocho de Bullas, treinta de Calasparra, veintidós de Moratalla y doscientas cincuenta personas de Tobarra. Sáez”. Vid. ABC, sábado 2 de septiembre de 1905, p. 11; *La Vanguardia*, domingo 3 de septiembre de 1905, p. 8. En mi opinión, considero más lógica la redacción de ABC y entiendo como error tipográfico lógico la confusión de *La Vanguardia* al trocar “personas” por “familias”.



PERSONAJES DE LA HISTORIA



▲ José García Poyatos. Archivo: G. A. Paterna

por el contrario, que el precio del trigo tobarreño que entró en la ciudad de Barcelona el día anterior, por las estaciones del Norte y de Alicante, se estableció en 33,24 pesetas (100 kilos en origen), lo que equivalía a 57,30 reales la fanega⁴.

Al mismo tiempo se van concluyendo en el municipio proyectos abiertos a finales del siglo XIX. La Reina María Cristina de Habsburgo-Lorena, regente por la minoría de edad de Alfonso XIII, aprobó la institucionalización de la Cámara Agraria a petición del ministro de Agricultura (Rafael Gasset), lo cual apareció publicado en la *Gaceta de Madrid* del 20 de octubre de 1900⁵. En esa misma línea, las infraestructuras mejoran en Tobarra cuando se licitan las obras para las dos principales carreteras que afectaban al municipio: la que une Tobarra con Pinoso, a través de Ontur y Jumilla, y la que une Madrid con Cartagena atravesando el casco urbano. La Dirección General de Obras Públicas fijaba para el 1 de agosto de 1901 la licitación final de las obras de la travesía por Tobarra de la carretera entre Madrid y Cartagena, cifrada en 73.168,59 pesetas⁶. El mismo organismo informaba el 26 de marzo de 1915 que concedía al Ayuntamiento de Jumilla la cantidad de 27.936,38 pesetas para que convirtiese en carretera lo que hasta entonces era un camino vecinal (Cañada del Trigo), con lo cual quedaba conclusa, como se desprende de la Orden, "la carretera de Tobarra al Pinoso"⁷. Más adelante, el Ministerio de la Gobernación autorizaba al tobarreño Diego Martínez Ramón, mediante Real Orden de 18 de abril de 1918, a abrir *al servicio*

4 Una fanega en Albacete y su provincia correspondía a 7005,6900 metros cuadrados según la métrica legal establecida por el gobierno español mediante Real Orden de 9 de diciembre de 1852.

5 La *Gaceta de Madrid* era, bajo el reinado de Alfonso XIII, el equivalente al actual Boletín Oficial del Estado (BOE).

6 José Leandro Martínez-Cardós, siguiendo lo expuesto en su conferencia de 2009 en el Instituto de Estudios Tobarreños, escribe, de nuevo en el e-mail de 3 de mayo de 2010, que "respecto de la carretera nacional, en su trazado actual, se construyó en 1866. Antes existía el camino real que iba de Tobarra a las Peñas pasando por Pozohondo (la actual carretera de Pozohondo). En 1885, la carretera se incluyó a efectos de mejora en el plan de Carreteras del Estado y luego en el de 1890. Tengo la impresión de que, entre 1866 y 1900, debió ser poco más que un camino de rodadura. La carretera se asfaltó en los años 20 —en época de la Dictadura— pues fue incluida en el Plan de Itinerarios Asfálticos de Primo de Rivera". Considero, sin modificar la acertada y documentada tesis de Martínez-Cardós, que lo que se publica en este trabajo debió ser uno de los asfaltados de la travesía dentro del casco urbano del municipio y que, salvo documentos de otro tipo, como bien apunta él mismo al referirse a la información recogida por García Ortega, pudo ser que se hiciera.

7 Si bien la citada obra aparece en la *Gaceta de Madrid* de 26 de marzo de 1915, núm. 85, página 894, será también ABC quien recoja la noticia en octubre de 1914: "Se aprueba el proyecto de camino vecinal de la carretera de Tobarra al Pinoso al Suburbio Cañada del Trigo (Murcia), con subvención de pesetas 27.936,38 al Ayuntamiento de Jumilla". Vid. ABC, sábado 17 de octubre de 1914, p. 13. Así mismo, el mencionado diario publicó en septiembre de ese mismo año (un mes antes, por tanto) la siguiente nota bajo epígrafe "LA CRISIS DEL TRABAJO Y DEL COMERCIO. Obras Públicas. La Dirección de Obras públicas (sic) ha facilitado al siguiente nota de créditos: [...] Caminos vecinales. Se ha ordenado ejecutar por el sistema de administración, y librar el importe de sus presupuestos (por Real Orden de esta fecha) de los siguientes caminos vecinales: Albacete: Mora de Santa Quiteria á Tobarra 9.052,97 pesetas". ABC, sábado 12 de septiembre de 1914, p. 12.



PERSONAJES DE LA HISTORIA

público el establecimiento balneario construido para la explotación con fines terapéuticos de unas aguas minerales denominadas Fuente Apestosa, que emergen en el término municipal de Tobarra (Albacete). Concluía así un expediente en el que se habían valorado su utilidad pública (Real Orden de 27 de mayo de 1912) y los informes del Alcalde (Julián José Moreno García, "el tío de la pipa") y del Subdelegado de Medicina del Partido Judicial de Hellín.

La sociedad tobarreña es, en la época, un fiel remedo de las inquietudes y pasiones de España. Se puede concluir, por ello, y a la luz de los documentos oficiales de la época, que la inestabilidad social por motivos económicos llevó, en varios casos aislados, a generar cierta inestabilidad social. Así pues, en 1900, aparece muerto en un paraje el propietario local Diego Cañete López, de 51 años, que según la autopsia que recoge la inscripción judicial había muerto por "herida penetrante en el pecho". Tres años más tarde aparece otro cadáver en extrañas circunstancias junto a la vía férrea y en 1904 muere Antonio López Martínez, de 32 años, por traumatismo⁸. Sin embargo, el caso más relevante socialmente en aquella época fue el del alcalde liberal de Tobarra, Donaciano Fernández Cuartero, quien fue asesinado el 16 de mayo de 1908 en una reyerta callejera, cuando intentaba mediar para poner paz en una disputa entre vecinos. El corresponsal de *La Vanguardia en Albacete informaba el 19 de marzo de 1909 que ha terminado en esta*

Audiencia la vista por jurados de la causa por asesinato del alcalde de Tobarra. A las sesiones acudió mucho público y el veredicto ha sido de inculpabilidad. Después de leerse el veredicto, la sala, á petición del fiscal, acordó la revisión de la causa por nuevo jurado. Entre el público que asistió á la vista reina gran efervescencia. Este alcalde había sido elegido para el cargo en las elecciones municipales de 1905, contaba 61 años de edad y los estudios más recientes sobre su figura establecen que era miembro de la logia masónica local de Tobarra⁹.

La alternancia de partidos políticos pactada por Antonio Cánovas del Castillo con Práxedes Mateo Sagasta tras la restauración monárquica de 1875, funcionó en Tobarra con la misma precisión que en el resto del país. Así pues, dentro del sistema, bipartidista de *facto*, el Partido Conservador estuvo liderado en este periodo por Joaquín Velasco Rodríguez de Vera y por Abel Sáez León. Junto a él, en las fuerzas monárquicas, el Partido Liberal fue dirigido por Leandro López Ladrón de Guevara y por Jorge López Cortés¹⁰. La estructura política de España concedía a las diputaciones provinciales un papel primordial como institución; y dentro de la provincia, los partidos judiciales actuaban como entidades significativas de presión política en representación de los municipios que las formaban. Los diputados provinciales electos por Tobarra, dentro de la circunscripción de Hellín-Yeste, fueron:

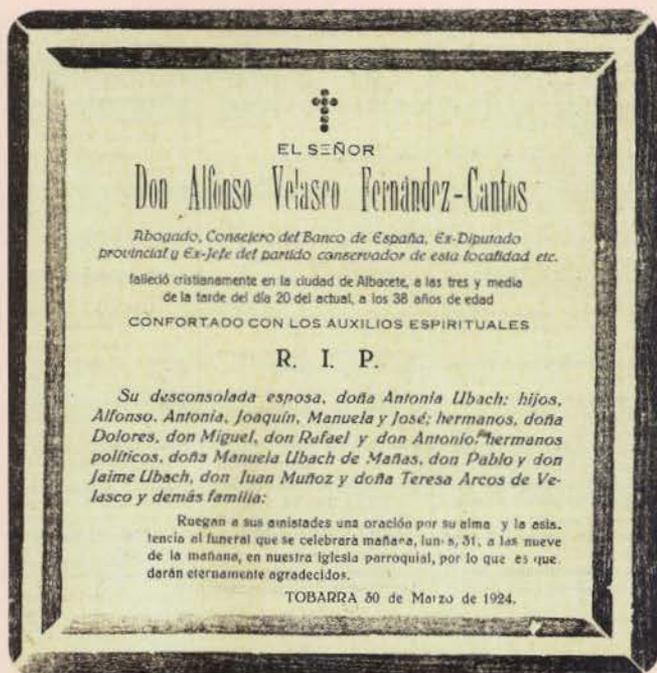
⁸ Ver nota 2.

⁹ José A. Ferrer Benimeli señala el nombre de la logia tobarreña (Tiro) en su estudio "Implantación de logias y distribución geográfico-histórica de la masonería española", CEHME, 1983, p. 114. La implantación de la misma debió ser anterior al siglo XX, puesto que el profesor Pedro Álvarez Lázaro, en su artículo "Los masones españoles decimonónicos y la secularización de la enseñanza", cita al maestro de Tobarra Joaquín Pérez Cabrero, como miembro de la masonería. Vid. Bulletin d'Historie Contemporaine de l'Espagne, núm. 32-36, diciembre 2000-diciembre 2003, p. 86.

¹⁰ Dirigentes conservadores tobarreños fueron, entre otros, Laureano Herrero Ladrón de Guevara (alcalde entre 1897 y 1901), José García Poyatos (alcalde electo en las municipales de 1903), Tomás Pastor Millán (concejal de 1897 a 1901) y Alfonso Velasco Fernández-Cantos, diputado provincial en 1919. Entre los militantes liberales se contaban protagonistas significativos de la Historia de Tobarra como Donaciano Fernández Cuartero, alcalde electo en 1905 y 1907, o Julián José Moreno García, "el tío de la pipa", alcalde entre 1917 y 1923 y, algo más tarde, durante la II República.



PERSONAJES DE LA HISTORIA



▲ Necrológica Alfonso Velasco. Archivo: G. A. Paterna

1903, Ubaldo José López Ruiz-Chicheri (liberal, 6.711 votos); 1907, José Fernández Nieto (conservador, 7.253 votos); 1911, Leandro López Ladrón de Guevara (liberal, 7.788 votos); 1915, Alfonso Velasco Fernández-Cantos (conservador, artículo 29) y, en 1919, de nuevo Alfonso Velasco Fernández-Cantos (conservador, artículo 29). Los candidatos López Ladrón de Guevara y Velasco Fernández-Cantos eran naturales de Tobarra, propietario el primero y abogado el segundo¹¹.

En este juego político de la Restauración y, al margen del pacto de El Pardo de 1875, la oposición en Tobarra la ejercían los militantes del Partido Republicano, encabezados por el

comerciante José María Lorente Fernández, quien obtendría acta de concejal por vez primera en las elecciones municipales de 1906¹². De nuevo, La Vanguardia informaba el 25 de noviembre de 1908 de un mitin del escritor Vicente Blasco Ibáñez, significado militante y político del Partido Republicano, en Tobarra: *se ha celebrado en la plaza de toros de Tobarra un mitin republicano, hablando el señor Blasco Ibáñez*. No fue esta la única presencia de políticos relevantes en el municipio: el hellinero Tesifonte Gallego, diputado liberal por Albacete, participó en un mitin convocado por la Cámara Agraria en 1905 sobre la *Ley de Alcoholes* promovida por el gobierno de Marcelo Azcárraga. Decía entonces el corresponsal parlamentario de *La Vanguardia en Madrid que asistieron ocho mil personas. Resumió los discursos don Tesifonte Gallego*¹³.

La sociedad tobarreña del momento vive bajo los mismos parámetros sociales y económicos que el resto de su comarca y que el resto del país. Poco a poco se va configurando la Semana Santa, como se ha ido analizando en diversos artículos aparecidos en la *Revista de Semana Santa*, y va constituyendo un interesante tejido comercial como consecuencia de una evidente estabilidad económica que se produce en la provincia en la década de los años diez, gracias al esparto, y que queda reflejada en guías de la provincia como la de Alfredo Jávega¹⁴.

11 Manuel Requena Gallego realizó un magnífico trabajo sobre la política en este periodo ("La hegemonía liberal en las elecciones a Cortes en el distrito electoral de Hellín. 1918-1923") en el que, además de analizar los diversos procesos electorales en el partido judicial, aporta un valioso análisis de la clase política del momento. No obstante, y siguiendo a González Calleja y Moreno Luzón, discrepo del análisis final de resultados que aporta en la página 143 cuando no indica la elección del conservador tobarreño Alfonso Velasco Fernández-Cantos, dado que sí fue electo por el artículo 29 de la Ley Electoral vigente en aquel momento. Vid. Manuel Requena Gallego, art. cit., Centro de Estudios de Castilla-La Mancha, recurso on line, págs. 139-149; y Eduardo González Calleja y José Moreno Luzón, Elecciones y parlamentarios. Dos siglos de historia en Castilla-La Mancha. Toledo, Junta de Comunidades, 1993. El número de votos expresados entre paréntesis se refiere al total del distrito electoral, no del municipio de Tobarra (N. del A.).

12 José María Lorente Fernández mantendría su acta de concejal hasta el 1 de abril de 1939, concluida la guerra civil. Manuel Requena Gallego, en su artículo ya citado en este trabajo, concluye que "los antimonárquicos no propusieron ninguna [candidatura], pues sólo tenían organizaciones en Hellín y Tobarra" (pág. 148).

13 La Vanguardia, lunes 27 de marzo de 1905, pág. 3; y La Vanguardia, miércoles 25 de noviembre de 1908, pág. 4.

14 Alfredo Jávega Martínez, Guía de la provincia de Albacete, Albacete, Imprenta y Librería de Eliseo Ruiz Rossell, 1914.



PERSONAJES DE LA HISTORIA

**Gran Balneario
de Abenuj
Tobarra**

Enclavado en la Sierra de su nombre
Ambiente fresco y saludable
Aguas a la temperatura que se desee
Amplias Habitaciones
Atendido por sus dueños
A cuatro kilómetros de la Estación
férrea de Tobarra

Para informes: la Dirección

Bar Carola - Sucursal en el Paseo de la Feria

▲ Anuncio en Progr. de Fiestas de 1933. Archivo. G. A. Paterna

En ese orden de cosas es necesario señalar que, por segunda vez en treinta y dos años, el Ayuntamiento de Tobarra, presidido por Laureano Herrero, quedó suspendido por Real Orden del Ministerio de la Gobernación al hallarse cierta irregularidades. Pero, andado el tiempo, la misma Casa Consistorial, ante el es-

tallido de la Primera Guerra Mundial, mostraría su adhesión al gobierno de Eduardo Dato cuando este adoptara la postura de neutralidad en el conflicto¹⁵.

El tobarreño Donisio Yáñez, según informaba *La Vanguardia* del 24 de febrero de 1904, cobró la cantidad de 5.000 pesetas de la Reserva Mutua de los Estados Unidos, en concepto de seguro. El mismo diario, pero del 26 de agosto de 1910, publicaba la siguiente noticia: *"En el expreso de Valencia llegó ayer por la tarde, procedente de Albacete, la señora doña Isaura Serantes, hija del señor presidente de esta Audiencia territorial, don Federico Serantes Romo. La señora Serantes, á quien acompaña su esposo el rico propietario de Tobarra (Albacete), don Jorge López y Ladrón de Guevara, pasará unos días en esta capital al lado de su familia"*.

El 30 de julio de 1915, don Manuel de Burgos Mazo, Ministro de Gracia y Justicia, nombra a Daniel Chulvi Ramírez Magistrado de la Audiencia Provincial de San Sebastián. Chulvi se licenció en Derecho Civil y Canónico en 1887, siendo nombrado ese año funcionario del Ministerio de Fomento (sección de Montes y de Quintos). En 1889 fue promovido a fiscal del distrito de Candamianes (Filipinas) y, el año siguiente, opta a la judicatura, siendo en primer lugar registrador interino en Grazalema (1895), para pasar en 1897 a juez de primera instancia en Yeste. En 1901 ejerce en Chinchilla y en 1908 en Ronda (Málaga). Vuelve a la provincia de Albacete en 1910 al ser trasladado a La Roda.

¹⁵ El Ayuntamiento de Tobarra fue suspendido en 1869 por el gobierno constitucional. Para este episodio de 1901 vid. Gaceta de Madrid, núm. 264, de 21 de septiembre de 1901, pág. 1488. ABC de Madrid del miércoles 23 de septiembre de 1914, en su página 14, recoge la felicitación del Ayuntamiento tobarreño al gobierno por su neutralidad, del mismo modo que ese mismo diario, el 5 de septiembre anterior, recogía el envío de un telegrama de adhesión por idéntico motivo de la "Cooperativa Agrícola de Tobarra, en nombre de 800 agricultores asociados" (pág. 9). Por otro lado, Laureano Herrero Ladrón de Guevara nació en Tobarra en 1839. Coronel de Infantería y Caballero de la Real y Militar Orden de San Hermenegildo. Le fueron concedidas varias condecoraciones. Fue alcalde de Tobarra entre 1897 y 1901. Falleció en Tobarra el 3 de julio de 1910, como se puede comprobar en su tumba en el Cementerio Municipal. Vid. J. F. Jordán Montes, "Inscripciones e iconografía en los cementerios de Hellín y Tobarra. Antropología de las imágenes y de los epitafios", en *Revista Murciana de Antropología*, núm. 2, 1997, pág. 189-227.



PERSONAJES DE LA HISTORIA

PARA CONCEJALES

José M.^a Lorente Fernández
Silvano Cañete Andújar
Constancio Merino López

▲ Archivo: G. A. Paterna

Este último año obtiene la *Cruz de Caballero de la Real y distinguida Orden de Carlos III* y, en noviembre de 1911, es promovido a Teniente Fiscal de Toledo, para pasar en 1912 a juez de primera instancia de Cartagena (Murcia)¹⁶.

También en 1910 Alfonso XIII, a petición del ministro de Fomento, Fermín Calbetón, concede la Gran Cruz de la Orden Civil del Mérito Agrícola al tobarreño Jorge López Cortés, por sus "relevantes servicios prestados a la Agricultura". Dos años después, en ABC se abre una suscripción popular para costear al "doctor Tolosa Latour la Gran Cruz de Beneficiencia", además de recoger una donación para la Clí-

nica de Chipiona. En esta suscripción participa la tobarreña Leonie Barrés con 5 pesetas. Ese mismo diario, el día de San Isidro de 1908, publicaba la siguiente curiosa noticia: "*Desde Tobarra (Albacete) vino a Madrid, con billete de ida y vuelta de tercera clase, un señor llamado don Francisco Pérez Garijo. Ayer tomó el tranvía en la calle de Hortaleza, y al llegar a la Puerta del Sol, echó de menos la cartera, que contenía dos billetes de 25 pesetas, el del ferrocarril y la cédula. El Sr. Garijo puso el grito en el cielo, y fue con el asunto al comisario del distrito*"¹⁷.

Hasta este punto, hemos podido leer unas breves pinceladas de la intrahistoria de Tobarra, con la esperanza de poder volver a tener pronto un hueco tan agradecido en esta y otras publicaciones que nos sirvan para conocer más de nosotros mismos. Quiero agradecer, en la elaboración de este trabajo, las observaciones siempre ponderadas y llenas de conocimientos de José Leandro Martínez-Cardós Ruiz y de David Díez Izquierdo; así como a Guillermo Paterna Alfaro la sugerencia del mismo y las ilustraciones, siempre tan valiosas.

16 Vid. Gaceta de Madrid, núm. 211, de 30 de julio de 1915, pág. 281. El otro gran jurista de la época en Tobarra fue Pedro Antonio Rodríguez de Vera y Pérez-Pastor, quien nació en la calle Mayor de Tobarra en 1860. Su padre fue don Eduardo Rodríguez de Vera, propietario, y su madre doña Antonia Pérez-Pastor. Estudió leyes en Madrid, primero, trasladando su expediente a Barcelona en diciembre de 1883 según un documento sin catalogar de la Universidad de Barcelona que he hallado recientemente. Murió soltero en su casa señorial de la calle Mayor el día 25 de enero de 1925. Entre 1907 y 1923 aproximadamente, fue juez municipal de Paz, siendo secretario del Juzgado de Tobarra Juan Antonio Chulvi Ramírez. Su hermano Rafael Rodríguez de Vera fue también jefe local del Partido Liberal hacia 1907. Por otro lado, Pedro Antonio Rodríguez de Vera fue vicepresidente de la Cámara Agraria en 1908-1909, la cual estaba compuesta por: Leandro López Ladrón de Guevara, presidente; Pedro Antonio Rodríguez de Vera, vicepresidente; Eduardo Castro Castro, tesorero; Abel Sáez León, contador y Antonio Lencina González, secretario. Vid. Guía Oficial de España 1909. Madrid, Imprenta de la Gaceta de Madrid, 1909, pág. 680.

17 Vid. Gaceta de Madrid, núm. 120, del 30 de abril de 1910, pág. 214. ABC, miércoles 3 de abril de 1912, pág. 10, y ABC, viernes 15 de mayo de 1908, pág. 11.



OFICIOS DE ANTAÑO: EL ÚLTIMO CANTERO

Nos ha tocado vivir unos años de evolución técnica que, en mi opinión, serán irrepetibles. De la manualidad cuasi absoluta hemos pasado, desde el ecuador del siglo XX, a la fabricación en serie de la mayoría de los productos, lo que ha conllevado un cambio radical en usos, costumbres, vocabulario.... Cambio de la vida, en general

Sería imposible oír en nuestros días:

- Nene: vas a ir al talabartero a recoger la baticola de los aparejos de la yegua y le das estos seis reales que dijo iba a costar el arreglo.

El nene no sabría lo que es un talabartero, ni la baticola, ni los aparejos, ni el real ni, casi, lo que es una yegua.

Pues bien: en un plan no demasiado técnico ni profundo, sino más bien anecdótico y sentimental, voy a aprovechar la ocasión que me brinda esta nueva publicación para recordar y mostrar a los jóvenes los "oficios del pasado", personalizados por sus últimos representantes en Tobarra, a quienes yo he visto practicarlos e incluso morir junto a sus herramientas viejas y gastadas, como ellos mismos. Así, quiero resucitar el recuerdo de la última peñadora, el último talabartero, el último agramaor... comenzando por el más antiguo en mis recuerdos:

PEDRO HUERTA, EL ÚLTIMO CANTERO

Posiblemente sea la cantería el arte u oficio más antiguo de los que vamos a recordar y puede que también fuese el primero en ceder ante el empuje de la modernidad, representada en este caso por el cemento, los prefabricados y las nuevas técnicas de construcción. Diremos pues, que Pedro Huerta ejerció la cantería cuando este noble oficio se encontra-



▲ Pedro Huerta Torres

ba en Tobarra en una época final y decadente, aunque nuestro personaje la desempeñara con absoluta dignidad.

DATOS BIOGRÁFICOS

Nombre: Pedro Huerta Torres

Sus padres: Antolín y María del Carmen.

Nació el 2 de julio de 1886.

Murió el 9 de marzo de 1974.

Su esposa: Milagros Martínez García.

Sus hermanos: Juan, Ignacio e Indalecio.

Sus hijos: José, Francisco, Juan, Carmen (los cuatro fallecidos) y Pilar.

Sus nietos: Dorita, Diego, Mila, Paco, Pedro, Heraclio y Carmen.

Sus biznietos: Jorge Francisco, Beatriz, Pilar, Carolina, Diego, Sara, David, Carmen, Dolores y Laura.

En su partida de nacimiento figura que Pedro nació en la calle de Don Alonso, pero según Pili, la casa familiar donde se crió, hoy inexistente, estuvo en la calle Parador, a la altura de la placeta que hace en el arranque de la calle Collado del Parador, cerca del actual número 24 donde vivió su hermano Juan y que fue de la familia hasta que Alejandro, su sobrino, se



OFICIOS DE ANTAÑO: EL ÚLTIMO CANTERO

fue a Madrid, y Candela y Emilia a Albacete en los años cincuenta.

Antes de la Guerra Civil, Pedro se hizo una casa en la calle Pérez Pastor, existente hoy con el número 18, frente a "Los Escolares". En esta casa dejó Pedro su sello como cantero, pues está construida hasta el zócalo (un metro de altura como máximo) con sillares tallados por él, y posiblemente con ayuda de sus hermanos, en piedra de dos tipos: de La Noguera en los "vivos" o apoyos, y de Alborajico en el resto de los paramentos. Hoy, la casa está enlucida con materiales modernos y, por desgracia, no se puede ver la obra de Pedro. También se hicieron en piedra los escalones de entrada, hoy recubiertos o sustituidos.

Después de la Guerra Civil, Pedro y los suyos, vivieron en la Plaza de España, esquina calle Correos, en lo que hoy es el número 16-B. Allí encontró la muerte su hijo Juan, cuando el 11 de enero de 1952 se cayó la torre de la

Iglesia, mientras esperaba que su madre "se quitara el mandil". Juan apareció muerto bajo los escombros en la misma puerta de la casa y su madre, fiel a su nombre, salvó de milagro la vida bajo la fuerte mesa de sastre de su hijo. Quizá se hubiese evitado este terrible drama si en el siglo XVI, canteros como Pedro hubieran hecho en sillares de La Noguera el arranque de la torre, en lugar de hacerlo de mampostería.

Tras esta tragedia, la familia se trasladó un año a La Roda donde creo que Paco fue maestro. A su vuelta a Tobarra, Pedro vivió hasta su muerte en la Calle Alta de la Iglesia, en la casa que hoy tiene el número 5.

ANTECEDENTES EN EL OFICIO

Según recuerda Pili, la hija de Pedro, su abuelo paterno, Antolín, fue también cantero y sus tíos Juan, Ignacio e Indalecio participaron en el oficio familiar. Aclaro aquí, que con toda



▲ Juan Huerta Martínez y oficiales. 18/02/1947. Cedida por Rosa Villena

OFICIOS DE ANTAÑO: EL ÚLTIMO CANTERO



▲ Una lápida de 1952. Cementerio de Tobarra. Foto: G. A. Paterna

seguridad ninguno de ellos, padre o hijos, se dedicó a la cantería exclusivamente sino que la simultanearon con la omnipresente agricultura y, en el caso de Pedro, nuestro protagonista, con más oficios “a tiempo parcial”.

Pedro fue un hombre polifacético y, casi en todo, autodidacta. Estudioso, metódico y con gran tesón, Pedro fue, además de cantero, agrimensor (voluntariamente no le llamo topógrafo, palabra más técnica y sofisticada). Tenía amplios conocimientos de Geometría, Aritmética, Dibujo Técnico e incluso Trigonometría, los cuales le permitieron abordar la agrimensura con total decoro.

En un pueblo agrícola, una herencia, una partición o un litigio, eran pretextos para que se llamase a Pedro Huerta a medir, repartir y solucionar dudas o discusiones.

- Pedro: quiero que nos midas el bancal de La Artesilla y lo partas por mitad para mi hermanico y para mí, dejándonos entrada a los dos por el Batán Viejo y que el trozo de los albaricoqueros quede la mitad para cada uno.

- ¿Vais a querer también croquis? (Algunos del pueblo le decían “coroquis”).

- No: sólo pondremos las hitas, que por el “coroquis” nos querrás cobrar otros veinte duros ¿no?

- Por medir os cobraré trescientas pesetas. Con el croquis (recalcaba Pedro) serían cuatrocientas.

Recuerdo ver a Pedro, ya mayor, con la vara del cartabón en una mano, a modo de bastón, cadena y agujas en la otra mano, ca-

mino de cualquier finca o bancal. El propio dueño le ayudaba con la cadena. Pedro clavaba en tierra las agujas de hierro con su cinta roja, para verlas mejor, a cada cadena que se medía, y el dueño-ayudante las recogía. Luego, se contaban las agujas, que decían las cadenas “tiradas”.

-Tres agujas que llevas, a veinte metros, son sesenta, más seis con veinte de la última, son sesenta y seis con veinte de anchura.

Y así se medía el bancal o una finca entera: ángulos rectos trazados con el cartabón y triángulos con su base y su altura que se iban sumando tras calcular su superficie. Luego, en casa, después de cuadrar todo, se reducía a tahullas o fanegas y si era para algo “oficial”, a hectáreas, áreas y centiáreas.

A última hora, Pedro se compró un taquímetro (que conserva su hija Carmen) y enseñó el oficio a Juan, su yerno.

Estos amplios conocimientos de Matemáticas, le permitieron también dar algunas clases. Hace algún tiempo, aún se oía decir a algunos: “A mí, la cosa de los números me la enseñó Pedro Huerta”.

Y el polifacético Pedro Huerta fue también un excelente dibujante artístico. Su hija Pili y su yerno me muestran con orgullo un dibujo casi fotográfico de Pablo Iglesias. También se hizo un autorretrato dibujándose junto a su mujer (dibujo que no se conserva) y muchas obras más.

Volviendo a la cantería, tema principal de este trabajillo, señalaré que Pedro, por sus



OFICIOS DE ANTAÑO: EL ÚLTIMO CANTERO

conocimientos teóricos, debió ser, muerto su padre, el aglutinante de los hermanos que, de hecho, acataban sus directrices, salvo Ignacio que, algunas veces discrepaba de él.

Pedro y sus hermanos trabajaron en las canteras de Alborajico, La Noguera y, posiblemente, en la del Cerrico Blanco, más abajo de La Noguera.

La de La Noguera era la piedra más dura y de ella hicieron algunos bordillos de acera para la Calle Mayor, muchos escalones de entrada para las casas y portadas, "rulos" de almazara (al menos para las de "Pedrete", "El Cagarruto" y Gabriel, que se recuerde) y piedras de molino para el de "Frasquito". En esta piedra se hicieron también los ya citados "vivos" y apoyos del zócalo de la casa de la calle Pérez Pastor.

La piedra de la Muela de Alborajico, era más blanda que la de La Noguera: es una caliza conchífera de sedimentación marina, grano medio a grueso y color marrón claro rosado. Es la piedra en la que están hechos todos los edificios nobles de Tobarra de todas las épocas: Iglesia de La Asunción, La Encarnación (parcial), La Purísima, Convento, San Roque (antigua iglesia, sólo en los arranques del muro y esquinas), algunas casas blasonadas y varios edificios más de uso civil o privado. Pedro y los suyos hicieron de esta cantera parte de la tan citada casa de la calle Pérez Pastor (paramentos), el zócalo de la casa que la familia Carcelén posee en la esquina de las calles Mayor y Pizarro (revocado con cemento hace décadas y ahora desconchado, dejando ver la piedra) y un largo etcétera de bordillos para la calle Mayor y otras, multitud de pilas de lavar, pilones para abrevar...

La cantera del Cerrico Blanco quizá fuese la menos trabajada por Pedro y su familia. De las lejanas conversaciones con Paco, su hijo, creo recordar que sirvieron piedra para algún contratista de la carretera o ferrocarriles, se hicieron trabajos para la familia Pastor (bancos

y otros en la antigua zona ajardinada de "La Granja") y la fachada de las "Hilaturas Tobarreñas" en la misma zona, que se alzaban donde hoy se ubica el complejo Escuelas-Instituto.

Recuerdo también que Paco me habló (y Pili lo confirma) que su padre hizo un busto de mujer en esta piedra del Cerrico Blanco y que (perfeccionista él) rompió por no ser de su agrado. Al menos hizo también un excelente dibujo de un escudo heráldico con su casco empenachado incluido, para La Roda o Almanza, aunque no hay confirmación de que lo llevara a la piedra.

Quiero, antes de seguir, presentar mis excusas a los herederos de los hermanos de Pedro (Juan, Ignacio e Indalecio) porque mis recuerdos se ciñen casi exclusivamente a Pedro y el grueso de los mismos los refresqué casi sólo con Paco, su hijo. Pili y Carmen lo que han hecho es refrendar o matizar lo que yo sabía o recordaba. Vale lo dicho para Mila, hija de Paco.

Ninguno de los hijos siguió el oficio de Pedro, y creo que ninguno de los sobrinos, al menos en Tobarra. Puede que Paco le echara una mano, aunque sólo fuese en plan "fino", o en la construcción de algún "apero" auxiliar. El propio Paco admitía de él mismo que su salud nunca le permitió grandes dispendios de energía; no fue fuerte como su padre o sus tíos que, aunque algunos eran de baja estatura, eran de complexión recia. Pili me cuenta que su padre, en general, gozó siempre de buena salud, aunque finalmente pagase tributo por las incontables horas bajo el sol pasadas en el campo (bien en la cantera o como agrimensor) y sufrió epitelomas en la cara, junto a las pequeñas y numerosas cicatrices causadas por las esquirlas de la dura piedra de La Noguera. Sus ojos se resguardaban tras las gafas de chapa y tela metálica que, inexcusablemente, usaba.

Era el oficio de cantero duro como la propia piedra que había que marcar, señalar, cor-



OFICIOS DE ANTAÑO: EL ÚLTIMO CANTERO

tar, afinar y, a veces, pulir. La faena que llevaba más trabajo “fuerte” era el corte “in situ” de un bloque de piedra que fuese suficiente para tallar la obra deseada.

La cantera, normalmente, se estructuraba en escalones que, en el caso de Alborajico y en la zona superficial, se hacían coincidir con los estratos del terreno. Sobre el escalón elegido (según tamaño, responsabilidad de la piedra, fisuras...) se marcaba un paralelepípedo con su dimensión mayor a lo largo del escalón. Se daban dos cortes (a pico) perpendicularmente al escalón, que dejaban definida la longitud del bloque a extraer. Luego se hacía el corte más difícil, consistente en realizar una ranura horizontal, que separase el bloque en cuestión de la base de la roca. Era, decía, un corte difícil por la posición que se debía adoptar para picar en dirección horizontal y a ras del suelo: un martirio chino para la columna vertebral del cantero, por lo que, si era posible, se solían turnar, uno que trabajase a izquierdas y otro a derechas para “sacar los rincones” finales. Por fin, se marcaba sobre el escalón la anchura del bloque, en el que se excavaba una escotadura no muy honda que “marcara la esquina viva”, y en el fondo de la misma se tiraban varios taladros “a barrena”, separados treinta o cuarenta centímetros. En estos taladros o escotaduras se metían las cuñas para desprender el bloque, socavado ya por los lados y la parte baja. Era el trabajo con las cuñas el más delicado pues, de no hacerlo adecuadamente, podía dar al traste con el esfuerzo realizado, al romperse el bloque por el sitio no deseado. Era pues necesario que el trabajo de las cuñas fuese, sobre todo, regular: cuñas iguales, ranuras iguales, pero especialmente, presión igual en cada una de ellas para no someter el bloque a tensiones internas innecesarias. Las cuñas eran de acero o hierro y solían ponerse acompañadas de una tabla que ayudaba al “agarre” sobre la piedra.

El cantero (maestro, no ayudante) recorría maza en mano, la fila de cuñas, procurando, con vista, tacto y oído, que todas quedaran “cuajadas” por igual bajo la maza que golpeaba, y que “cantasen” todas de forma similar (oído sobre todo). Una vez igualadas las cuñas, el maestro recorría de nuevo la fila, descargando sobre cada una un golpe seco, sentado y de regular intensidad. Al final el bloque crujía (“grito” de la piedra) y se partía por la línea de cuñas hasta la escotadura horizontal.

No vi trabajar a Pedro ni a ningún otro cantero, pero Paco me contó como, a veces, se mojaban las cuñas y durante la noche el “hinchado” de la madera de las tablas interpuestas, era el esfuerzo final que cortaba el bloque.

Si el corte no salía bien o se partía el mencionado bloque, vuelta a empezar hasta obtener otro en condiciones. El defectuoso se aprovechaba ¡faltaría más!, hasta el máximo: si no salía la pila de lavar de dos losas que se quería, pues se hacía otra de una losa y un pilón para las gallinas, un tejuelo para las portadas o un batiente para las mismas. ¡Ya se vendería todo después!

Paco, que era un gran conversador, me contó un montón de cosas sobre su padre y su oficio. Se extendía hablando de los artilugios que se montaban a pie de cantera para terminar de tallar las piedras o cargarlas en los carros. Tenían un gran trípode con dos motones que hicieron entre su padre y “Tega” el herrero, con el que levantaban las grandes piezas talladas; se ponía el carro debajo y se depositaban sobre él, soltando cuerda de los motones. En una ocasión iban a dejar en el carro un gran pilón para beber las caballerías, y que habían hecho por encargo de mi vecino José María “Periquillo”, cuando la mula echó a andar y dejaron la enorme pila sobre la trasera del carro, con lo que éste hizo balanza y levantó en el aire a la díscola mula.



OFICIOS DE ANTAÑO: EL ÚLTIMO CANTERO



▲ La cantera de la Muela de Alborajico. Foto: G. A. Paterna

Me contaba cómo se fijaba un eje de un rulo para la era con plomo fundido, estando el rulo “a medio hacer” y luego apoyándolo por el eje en un soporte adecuado, se acababa de redondear.

Pedro, directamente, también me habló de la titánica faena de hacer un rulo de almazara.

- ¡Mucho más difícil que una piedra de molino! Proclamaba. Con sus cien arrobas largas de peso y casi dos varas de diámetro en la cara circular, hacer un rulo de almazara, era un trabajo duro, preciso e incluso peligroso.

El rulo se cortaba en la cantera de La Nogueruela (la de la piedra más dura) eligiendo piedra de buena calidad y, sobretodo, uniforme porque si tenía alguna veta blanda, con el tiempo se desgastaba de un lado, hacía “asiento” y golpeaba al rodar. Se desbastaba y taladraba desde el vértice del cono hasta el centro de la cara circular opuesta, en una faena tan trabajosa como delicada: barrena, marro, escuadra y falsa escuadra. Se ponía el eje de acero empleando una arroba larga de plomo o de plomo y azufre fundidos, y se

suspendía por ese eje en un soporte que le permitía girar y tallarlo en redondo de modo milimétrico. También había que calcular la conicidad del rulo, ajustándolo al diámetro de la solera.

Hubo otra faceta de Pedro (sólo continuada por Paco en una ocasión) en la que se necesitaba conocimiento de la piedra y pericia en el dibujo. Me refiero a la realización de lápidas para el cementerio. Hoy ando despistado, pero hace unos años no era raro,

paseando por nuestro Camposanto de Tobarra, encontrar el apellido Huerta en el borde inferior de numerosas lápidas. Asegura Pili que Paco sólo hizo una; no pregunto para quien porque adivino que lo hizo en 1952. Mila, nieta de Pedro, me habla de otra que Paco, su padre, hizo para la tumba de los suegros de éste en el cementerio de Albacete.

Y hora es de cortar el río de recuerdos y vivencias.

La obra de Pedro y sus hermanos no debió sobrepasar los años cincuenta (1950, claro está) aunque él siguió, después de esa fecha, trabajando como agrimensor.

Sea este trabajo un pequeño homenaje a Pedro Huerta y a sus hermanos, que cerraron en Tobarra el último capítulo del duro oficio de canteros. Al menos he querido colaborar para que no se pierda la memoria y el respeto hacia los que, en una mezcla de mimo y rudeza, trabajaron el material que constituye uno de los mejores “documentos” de la Historia: LA PIEDRA.



INAUGURACIÓN DEL PARQUE DE LAS CULTURAS



▲ Foto: G. A. Paterna



▲ Foto: J. Rafael Navarro

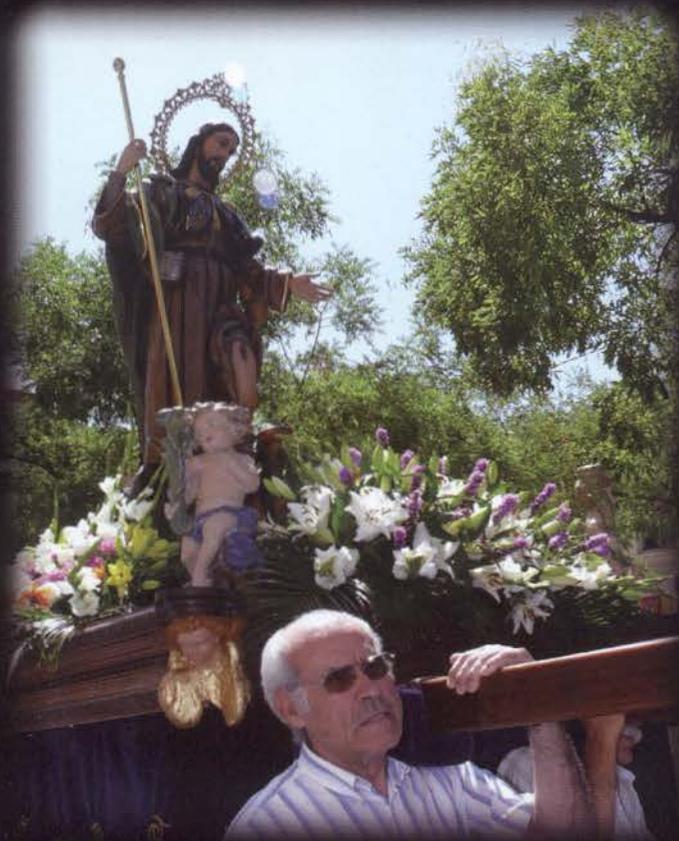




EL DÍA DE SAN ROQUE



▲ Foto: G. A. Paterna



▲ Foto: G. A. Paterna



▲ Foto: G. A. Paterna



▲ Foto: G. A. Paterna



▲ Foto: J. Rafael Navarro



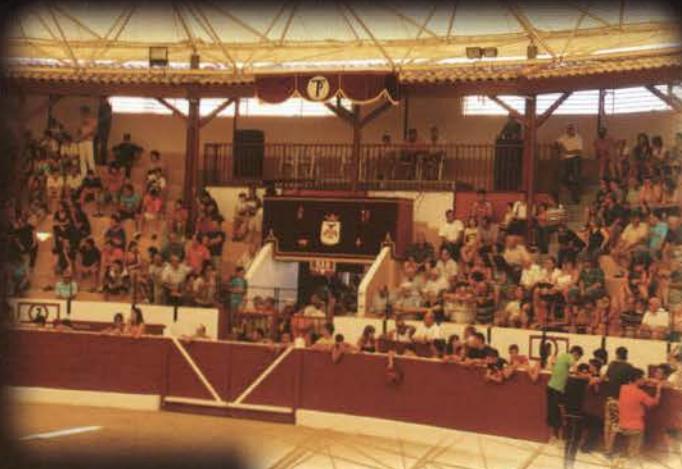
TOBARRA, AYER Y HOY PLAZA DE TOROS



▲ Foto: Guirado



▲ Foto: Guirado



▲ Foto: J. Rafael Navarro



▲ Foto: J. Rafael Navarro



TARDE DE TOROS EN TOBARRA



El "Empastre".
Foto: Guirado



Foto: Guirado



Foto: Guirado



TARDE
DE
TOROS
EN
TOBARRA



Foto: Guirado



Foto: Guirado



Foto: Guirado



TARDE DE TOROS EN TOBARRA



Foto: Guirado



Foto: Guirado

Banda Municipal
de Música.
Foto: Guirado



NUESTROS RECUERDOS

La Estación en
pleno funcionamiento

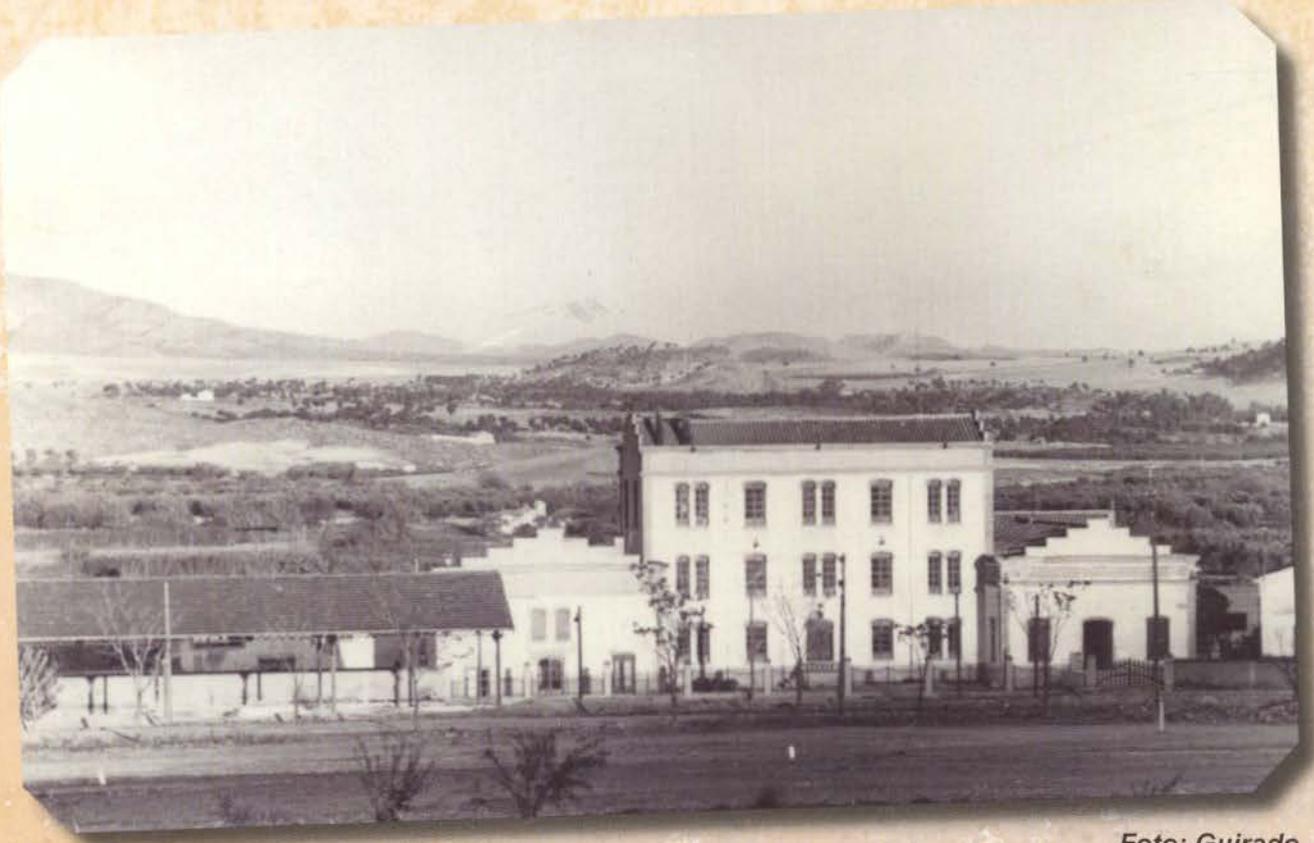


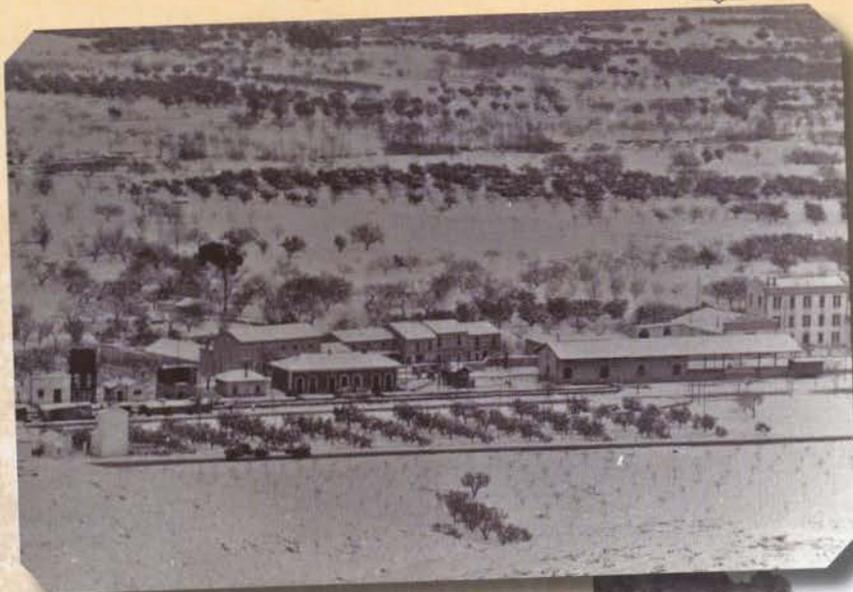
Foto: Guirado



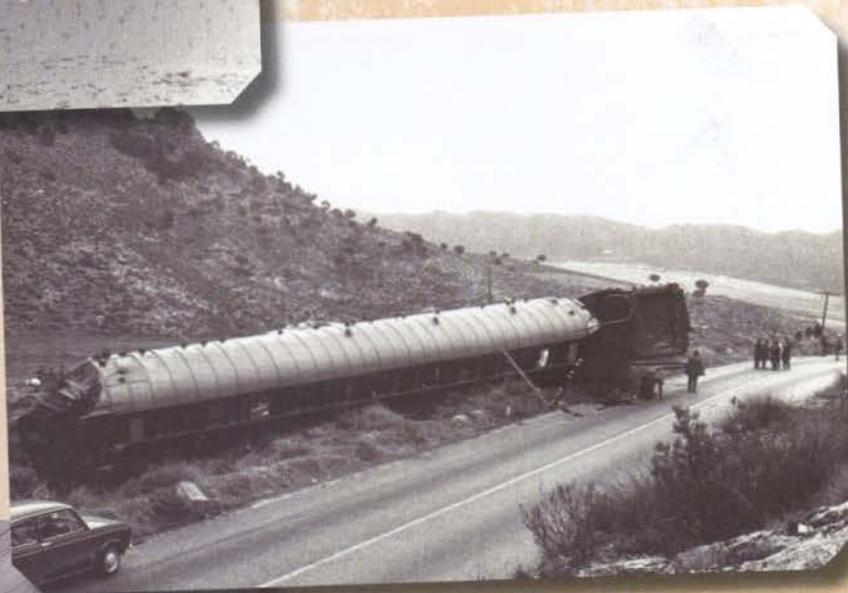
Foto: Guirado



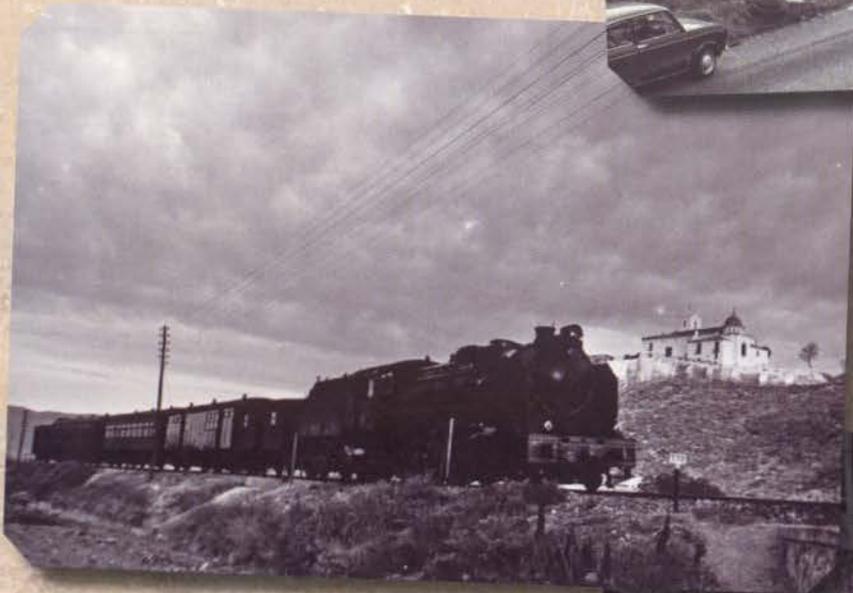
NUESTROS RECUERDOS



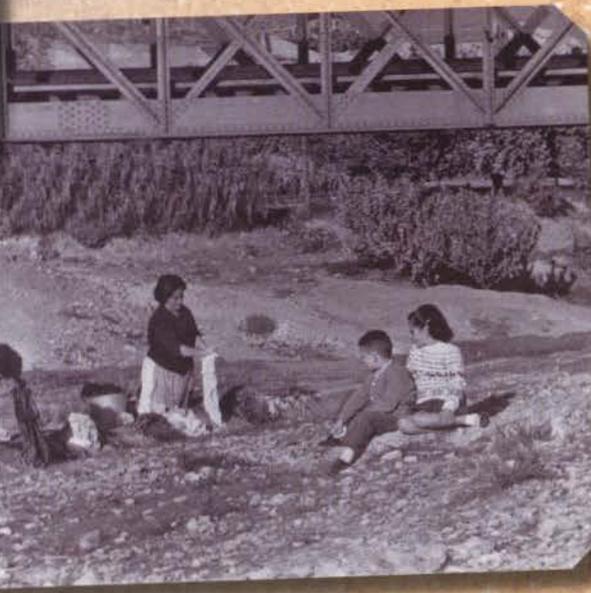
Estación nevada. Foto: Guirado



Descarrilamiento del
"Rápido" en el estrecho.
Años 70.
Foto: Guirado



Máquina a vapor a los
pies del Santuario de la
Encarnación.
Foto: Guirado



Lavando bajo el puente de la vía del ferrocarril.
Foto: Guirado

Antonio Martínez Claramonte
"Totoni"

CERVEZAS—CHURROS

PASEO DE LA FERIA

TOBARRA



NUESTROS RECUERDOS



1961, último año de estos arcos.
Foto: Guirado



1962, primer año de los molinos.
Foto: Guirado



Foto: Guirado





NUESTROS RECUERDOS



Arreglando el 'Moniquí', 1963.
Foto: Guirado



Don Antonio Claramonte y
sus alumnos.
Foto: Guirado



Procesión del Corpus Christi en la
Placeta, Casa Quintín
(Foto cedida familia Laborda-Yáñez)



Foto: Guirado



NUESTROS RECUERDOS



Barrio de San Roque, Grupo de vecinos de las calles D. Alonso, Arrabal y callejón de San Roque. Año 1928. Foto: Francisco Guerrero Coy.



1958. Foto: Guirado



Carrera ciclista junto a la fragua de Casimiro. Foto: Guirado





NUESTROS RECUERDOS



Tobarreños
arrodillados en el
Calvario. Años 40.
Foto: Guirado



Discusión amistosa.
Foto: Guirado.



"Esperifollando"
Foto: Guirado.



Salón Ideal. Foto: Guirado.

CASA GOMEZ
SUCESOR DE F. MOYA
Confitería, Pastelería y Repostería
LENGUAS RUSAS
ESPECIALIDAD DE LA CASA
Mayor, 120. - TOBARRA (Albacete)



NUESTROS RECUERDOS

*Restos del Cine Avenida.
Foto: G. A. Paterna*



*Trofeo en las fiestas.
Foto: Guirado*

El mejor Albaricoque
del Mundo, es el 

Moniquí

 de Tobarra



*Niñas de comunión en la Subida del Cristo.
Foto: Guirado*



NUESTROS RECUERDOS



El Estanco de los Quintines, Rita
Almendros en primer término
(Ced. Rita Laborda)



**RECUERDO
DE LA
PRIMERA COMUNIÓN
DE LA NIÑA**

María Dolores Moreno Molina

verificada el día 20 de Junio
de 1957,

Festividad del Corpus Christi,
en la Iglesia de San Roque,
de Tobarra (Albacete)



IMP. VDA. DE FULGENCIO MARTÍNEZ.-ALBACETE

(Cedida M. Carmen García)



(Cedida Marisol Catalán Jiménez)

**GARAGE
Internacional**

LUBRIFICANTES y GASOLINA
CUBIERTAS Y ACCESORIOS PARA
AUTOMÓVILES y VENTA EXCLUSIVA
DE LAS RENOMBRADAS LÁMPARAS
A GASOLINA "PETROMAX"

511500 30 P

Carretera de Madrid a Cartagena

